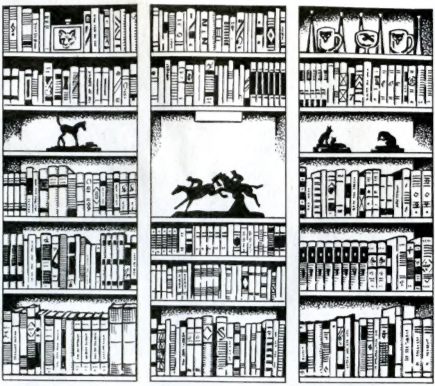


Ex Libris

JOHN AND MARTHA DANIELS

LIBRO DE

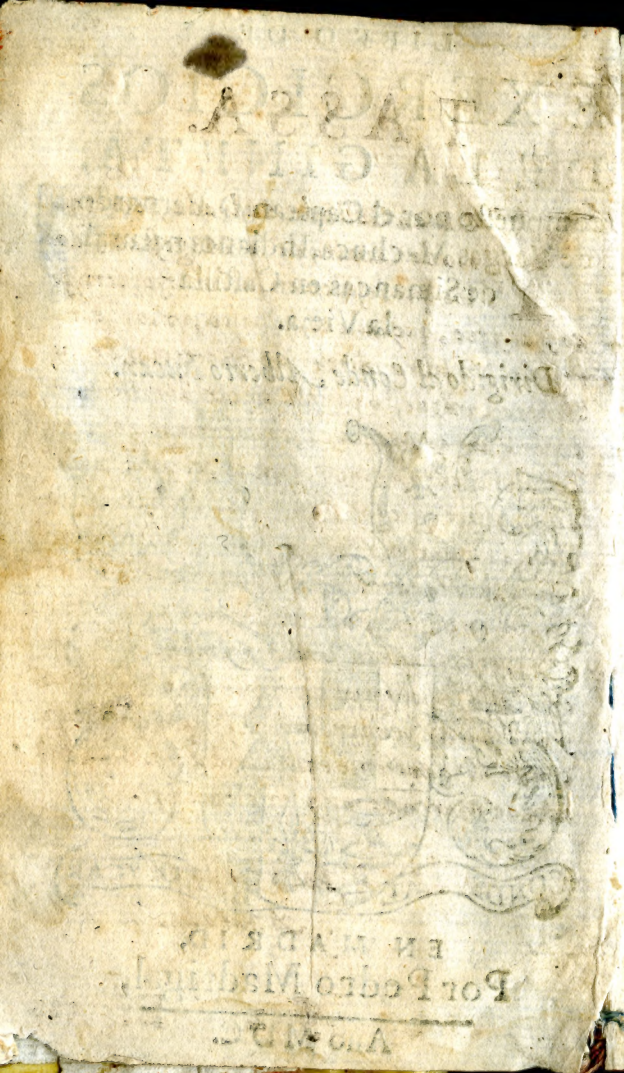
EXERCICIOS DE LA GINETA,

compuesto por el Capitan D. Bernardo de Vargas Machuca, Indiano, natural de Simancas en Castilla la Vieja.

Dirigido al Conde Alberto Fucar.

EN MADRID,
Por Pedro Madrigal,

Año MDC.



TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, Secretario de Camara de su Mageſtad, de los que reſiden en ſu Conſejo, certifico y doy fee, que auiendoſe viſto por los ſeñores del, vn libro intitulado Exercicios de la Gineta, compueſto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, taſſaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, el qual tiene diez y ſiete pliegos, que a las dichas cinco blancas, cada vno monta el dicho libro, quarẽta y dos marauedis y medio, en que ſe ha de vender en papel: y dieron licencia para que a eſte precio ſe pueda vender: y mandaron que eſta taſſa ſe ponga al principio del dicho libro y no ſe pueda vender ſin ella. Y para que dello conſte, di la preſente en Madrid a tres dias del mes de Março de mil y ſeyſcientos años.

Iuan Gallo de
Andrada.

Erratas.

FOl.2.pag.2.lin.9.dexaſſe,di. dexaſe. 6.2.11. yerros,di.hierros. 10.1.8.tambiẽ,di.tanbiẽ. 11.1.13.prouecho,di.prouechoſo. 15.2.11. entre ellos,di.entre ellas. 19.1.3.pareceme,di. parecerme. 20.1.17.cerara,di.cerrara. 27.2.1.a que aun,di.que à vn. 28.1.5.diga,ſe para. A la mitad de la carrera caydo,y en. 39.2.12. empuñara,di.empuñadura. 45.1.4.deſcubriere.Y,di.deſcubriere:y 5.lança,pa,di.lança.Pa- 10.Cauallero,di.cauallo. 47.2.pen.de oja,di.de hoja. 54. 1.6.arbirriar,di.arbitrar. 59.2.1.hazer,lo que,di. hazerlo,que. 60.1.12.llero,di.llo. 61.1.16.faltare,di.faltaren. 62.1.9.gineta,di ginetas. 65.1. 8.cauſualmente,di.caſualmente. 66.3.17.con forme,di.conforme. 69.1.17 toor,di.toro. 20.ãddo di.dãdo. 73.1.2.majarra,di mojarra. 76.1.5.del la viſta,di.de viſta. 78.1.4.guardar,di. aguardar. 85.2.13.parecia tambien,di pareceria tan bien. 91.1.18.atros,di.otros. 91.2.vltimo,di.to. 99.2. 17 deuer,di. de ver. 117.1.11.tal,di.tad. 115. 21.1 pie, di. cuerno.

Iuan Vazquez del Marmol.

EL

Aprouacion.

YO he visto por mãdado de V. A. vn libro, intitulado Exercicios de la Gineta, compuesto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, el qual le he visto con todo cuydado, por si tenia alguna cosa digna de censura y enmienda, y por la mucha experiencia que de los dichos exercicios tengo, hallo que esta trabajado con mucho cuydado, y que se muestra bien tener larga experiencia el Autor de todo lo que en el trata, y que sera de mucha vtilidad y prouecho para la caualleria

ualleria de la gineta, y me parece, que ſiendo V. A. ſeruido, ſe le podra dar licencia para que ſe imprima, porque la enmienda que podia tener, yo la he hecho y cẽſurado en lo neceſſario, cõ la qual impreſſion ſera V. A. ſeruido, y ſera à prouecho vniuerſal para todo Cauallero, &c.

21

Sancho Doſma.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Capitã dõ Bernardo de Vargas Machuca, nos fue fecha relacion que auiades cõpuesto vn libro intitulado exercicios de la gineta, en que auiadès puesto mucho trabajo, y era muy vtil y prouechoso para la Republica, nos pediſtes y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fueſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſſe, lo qual viſto por los del nro

Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bié. Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para q̃ vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho libro de Exercicios de la Gineta, que de suso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla por

tiempo y espacio de diez años, que corran y se quenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir y vender, por el mismo caso pierda la impresion que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte pa

ra el juez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiẽpo de los dichos diez años, lo traygais al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro Secretario de camara, de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impresiõ esta conforme al original, y se imprimio cõforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro

bro de los que anſi fueren impreſſos, para que ſe taſſe el precio que por cada volumẽ ouieredes de auer: y mandamos al impreſſor que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta lo imprimiere, ni a otro alguno para efecto de la dicha correccion y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo: y eſtando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho

principio y primer pliego, y ſuceſsiuamente põga eſta nra cedula, y la aprouacion, taſſa, y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas deſtos nueſtros Reynos: y mandamos a los del nueſtro Conſejo, y a otras qualeſquier juſticias dellos, que guarden y cũplan eſta nueſtra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a ſiete dias del mes de Hebrero de mil y ſeiſcientos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nro ſeñor.

Don Luys de Salazar.

AL

AL CONDE Alberto Fucar.

NOTORIO Es a quantos tienen pratica en lo que los celebres escritores dexarõ autorizado por sus escrituras (excelente señor) y muy particularmente lo he oydo a V.S. q̃ ansi en España, como en los Reynos y Estados Estrangeros: el principal fundamento de la nobleza, fue el exercicio y estilo de la soldadesca, o arte militar: y como a causa della con justo titulo y deuida razon se puede

vno llamar noble, y como tal go-
zar de los preuilegios y excepcio
nes que para semejantes meri-
tos los principes, y Reyes han esta
blezido y concedido: y por esta
misma razon no pueden los no-
bles y generosos Caualleros es-
sentarse de los exercicios de ar-
mas, assi a pie como a cauallo,
pues mediante ellas restauran
lo que pudo faltar en sus ante-
cessores, o quando en ellos aya so-
brado la nobleza, sustentan la
obligocion mayor que tienen, a
no desgenerar de su profession,
continuando en el estilo que sus
passados con tanto honor mantu-
uieron: y esto siruiedo a sus Prin-

cipes

cipes con esta arte, que es la coluna en que estriban y se sustentan las Republicas, y con que principalmente se ilustran y defienden: y de tal manera corre en general esta obligacion, que al que desto faltare, sobrara la culpa, o suya, o de sus padres: Esta porque ni fuesse mia, ni del mio, cada vno cumplio de su parte lo que le toco el en darme maestros suficientes, y yo en seguir sus dotrinas: y en particular la que disponia para la milicia, de que es buen testigo el compendio de la milicia Indiana, que compuse en esta corte: y pocos dias ha saque a luz, guiado de la experien

cia que della tengo: el qual desde el primer dia puse en manos de V.S. que como Principe tan discreto y vniuersal, quiso passar los ojos por el. Y agora por el bien que me dessea ha querido que yo de entera satisfacion para descargo mio: mandandome escreuir la teorica de lança y adarga, por parecerle, tego della alguna pratica: y juntamente los exercicios de la gineta: mostrando en esto V. S. el particular conocimiento que della tiene: y en general grande aficion a la nacion Espanola: a esta causa los Caualleros della deuen especial reconocimiento

a las muchas virtudes y partes de tan gran señor como en V. S. resplandecen, con tanta perficion y aprouacion de todo el mundo. Reconociendo yo esto, y particularmente la obligacion que me corre de descendir rectamente de la nacion Alemana, cuyo nombre es Ferambergue: por lo qual por mi parte no he podido dexar de acudir con las flacas fuerças de mi ingenio, a poner en execucion lo que por V. S. me ha sido mandado: El qual trabajo es el que aqui a V. S. ofrezco, confiado dissimulara las faltas de mi pobre talento: y que para poder salir en

publi-

publico, saldra del suyo tambien censurado, que podra con seguridad parecer y ser bien recebido, como espero lo sera debaxo del amparo y proteccion de V.S. a quien guarde Dios muchos años.

Prolo-

Prologo.

MVchas vezes dudè (curioſo letor) ſi aceta-ria eſta empreſa, de ſacar a luz nueuos eſcritos, por ofrecerſeme a la memoria lo que don Diego de Mendoça, por ſu diſcrecion y letras fue lumbre de ſu linaje, y nueſtra nacion (ſolia dezir) que quien no hazia vna copla era necio, y quien dos loco: lo qual ſe puede interpretar quando las tales fueren de poca ſuſtancia, y fundamento, o ninguna comun vtilidad: y aſsi, creyēdo no ſer comprehēdido en eſta

sentencia, por auer escrito el libro de la milicia Indiana, q̃ es la vna con q̃ bie̅ o mal yo auria cũplido: no quisiera con todo por esta segũda quedar conde nado por falta a caso de ciẽcia fundamẽtal, q̃ el prouecho es tã conocido, q̃ no tiene duda enel intento q̃ tomè: demas de la obligacion en q̃ me hallaua al mandato del Conde Alberto Fucar, y al seruicio de los Caualleros destas partes de España, escriuiẽdo los exercicios de la gineta: y en particular la teorica de lança y adarga que en las Indias Occidentales en largo tiempo cursè y apre-

aprehendi: que aunque es verdad que Berberia dio a Eſpaña principio della, y Eſpaña a las Indias, en eſta parte ſe ha perficionado mas que en otra: y el que en ellos no hallare el prouecho, guſto, propriedad y primor que ſu juyzio pidiere, como a Caualleros les ſuplico mirẽ a mi voluntad, q̃ como dize Ciceró: No es carga lo q̃ voluntariamente ſe toma a cargo. Y aſsi ſabemos, q̃ Antigono cõ ſer tan grãde Principe quedo muy ſatisfecho de la voluntad del paſtor, quãdo con las manos llenas de agua ſe puſo delante del: agradecimiento fue

de tal Principe. Asi los Caualleros a quien se endereça este mi tratado, deuen recebir la mia, no mostrandose auariétos en el agradecimiento, que como dize Socrates: Como del muerto no se ha de esperar respuesta, assi del auariento no se ha de esperar agradecimiento: y quando en el se quieran mostrar auarientos, alomenos en mi no aura faltado desseo de seruirlos, y de seguir la virtud, que como dixo Quintiliano: La virtud es patrimonio para los sucessores: pero yo estoy cierto de que en los nobles no puede faltar, que

los demas licencia tienen de reprouar qualquier cosa, aunque sea fuera de su profesion, y yo de reyrme con bastante razon dellos, como hizo Apelles quando el oficial passo de la chinela, en que solo podia dar su voto, a censurar la pierna de lo que totalmẽte ignoraua. De semejantes ay inumerables que en la carrera publica, o regozijos, aunque sea el mayor Principe el que corre le reforman en lo que va obrãdo, con la libertad que podria tener vn grande maestro, sin considerar que su sentencia procede de tan ignorante tri-

bunal: que qualquiera discreto la podra comparar a la que dio el asno cõtra el Ruiseñor: con tales yo no hablo en esta materia, ni en otra: mas hablando con quien me entendera, y dello se quisiere aprouechar, les pido pues es en beneficio suyo, lo que huuieren de tomar y esperimentar le den principio: que como dize san Agustin: Muchas vezes de vn principio se sigue vn fin venturoso: y el mismo dize: El fin de las cosas las haze loables: y assi lo vemos, pues de loar estos exercicios en los Caualleros, las Republicas lo tienen

nen a ſu cargo, porque como dize Ciceron: Entre las coſas humanas ninguna ay mas excelente y eſtremada q̃ auer hecho beneficios a la Republica, y tener la obligada con obras: y eſtas lo ſon por ſer en ſu prouecho, regozijandolas vnas veces, y otras defendiendolas con las armas, que todo cabe en eſtos exercicios, por donde las Republicas eſtarã obligadas a mirar por los tales Caualleros, y ellos por el bien dellas: porq̃ como dize Seneca: Si te quiſieres aprouechar a ti, a prouecha primero a otros. Y aſsi yo voy ſiguiendo

ſentencia de tan grande ſabio. Y para que todos mejor ſe aprouechen de mi trabajo les he diſpueſto y diuidido eſtos exercicios en quatro partes: las quales ſe podrã ver cõ facilidad, añadiendo a lo vltimo algunos aduertimientos y ſecretos, en ſeruicio de todo Cauallero, y beneficio del caballo. En cuya conſideracion les ſuplico reciban eſte libro y ſeruicio en ſu buena gracia, con la voluntad que ſe les ofrece.

(.?.)

DEL CAPITAN ALONSO DE

Carauajal, natural de la ciudad de Tunja, en el nueuo Reyno de Granada de las Indias, al Capitan don Bernardo de Vargas Machuca.

SONETO.

YA Que con gloria huuiſtes enſeñado
La Indiana belicoſa Infanteria,
A eſtender la Española monarquia
Que el cielo al gran Filipo ha reſeruado.
Moſtrays con nueuo honor acreditado
Del ginete feroz la gallardia,
Por enfrenar la barbara oſadia
Con fuerte adarga, y lãça en cãpo armado.
No os ſatisfaze el lauro vitorioſo,
Que acauallo y apie ganaſtis ſolo,
Si a Eſpañano enſeñays aſsi alcançallo.
En todo ſoys Bernardo generoſo,
En dar regla, y obrar de Polo a Polo,
Minerua armada a pie, y Marte acauallo.

SONE-

12

DON ALONSO DE BVSTOS, AL Capitan don Bernardo de Vargas.

BErnardo iluſtre, q̃ otro tiempo fuiſte
En las remotas partes de Occidente
Conquiſtador de aquella inculta gente,
Que huye el bien y la razon reſiſte.
Con la lança y adarga les puſiſte
A ſu libertad barbara inſolente,
El yugo que romper no les conſiente
El temor que en ſus almas eſcondiſte.
Y porque de tu eſpada, y de tu pluma,
Se celebre en el mundo la riqueza,
Sin q̃ el tiempo la ofenda ni el oluido.
En eſta breue, tan diſcreta ſuma
De la gineta, eſcriues la fineza,
Que cõ larga experiẽcia has prẽdido.

TABLA

por partes y capitulos.

PRIMERA Parte. fol. 1.
Segunda parte. fol. 29.
Tercera parte. fol. 60.
Quarta parte. fol. 82.
Quinta parte. fol. 99.
Aduertimiento vniuersal, fol. 1.

12

Fay-

Faycion de la silla gineta. fol.2.
Modo de espuelas, folio. 7.
Borceguies fol.11.
Preuencion para subir a cauallo. fol.12.
Modos de batir. fol.16.
Posturas de capas. fol.21.
Carrera de gala. fol.24.
Carrera de capa, y espada. fol.29.
Carrera de lança, y adarga. fol.33.
Escaramuça de lança y adar-

adarga. fol.42.
Propriedades del cauallo para el rejon. fol.60.
Posturas del Cauallero con rejon. fol.61.
Torear con vara. fol.69.
Lançada. fol.71.
Iuego de cañas. fol.84.
Adarga. fol.90.
Entradas de juegos de cañas. fol.92.
Escaramuça partida. folio. 96.
Aduertimientos al Cauallero. fol.99.

25

Auiſos, ſecretos, y remedios, en beneficio del cauallo. fol.107.
Reglas para ſaber eſcoger vn cauallo. fol.116.

PRIMOR CON FVERÇA.

PRIMERA PARTE DE EXERCICIOS de la gineta, en q̃ se perficiona y pratica el buen vso della.

Aduertimiento.

PRIMERO Que perficionemos vn Caballero con arte en la gineta, sera muy cõuiniente tratar la proporcion del cauallo, y de la silla, estribos, y espuelas, desmenuzando las partes de cada cosa, para que mejor se aperciba lo que fueremos tratando:

y el tal Cauallero mejor parezca. Cóuiene quanto a lo primero y mas principal, que el Cauallero aduierta, que el cauallo deſpues de ſer de buena caſta, color y edad, y que ſea recogido de cuerpo con buena trauazon de miembros de fondo, y buenos baxos, teſtera, peſcueço, có buen pecho, corto de ſillar, y buena cadera, clin, y cola, con buen aſsiento, enjuto de cañas, y buenos caſcos, como al fin deſte libro mas largamente diremos: q̃ ſea ligero, y que tenga buen metal de carrera, menudo y atropellado, y tambien buena rienda, y ſobre todo, que no tenga condicion, ni voluntad mas de la que tuuiere el Cauallero, para que en todo tenga proporcion: aduirtiendo, a que quantas mas tuuiere deſtas partes, tanto mas ſeguro ſera, y parecera mejor, y

ſe

ſe podra obrar en el con perficion, pues ſera impoſsible ajuſtarlas todas, porque aun no es aueriguado ſi haze el cauallo al Cauallero, o el Cauallero al cauallo: demanera, que conforme a eſto ay neceſsidad, que el Cauallero y cauallo a la par ſean buenos para que parezca bien lo que ſe obrare: y para ello ayuda grandemente las proporciones de los cuerpos de Cauallero, y cauallo, que ſe entiende, ni chicos ni grandes, tomando el medio: Lo qual es conuiniente, aſsi para regozijos, como para las guerras, por quanto ſeran mas alentados y acomodados a todo trabajo y neceſsidad.

Faicion de la ſilla gineta.

AY Dos nombres de ſillas, como es media ſilla, y ſilla entera,

y cada vna deſtas demanda diferente cauallo: porque la media es para cauallos angoſtos y desbarrigados, y la entera para cauallos anchos de coſtado, y de fondo: porque ſino ſe guardaſſe en eſto el medio y proporcion, como en todas las demas coſas, reſultarian muchos inconuenientes: y dexaſſe bien conſiderar, porque ſi echaſſen ſilla entera, que es con ropa doblada a cauallo angoſto y desbarrigado, no ſe podra cerrar el Caualler̃o, ni le podra hallar cõ los pies, ſino es con demaſiado trabajo por lo mucho q̃ abre la ſilla. Y por el contrario, ſi a cauallo ancho de coſtado le echaſſen media ſilla, que es la ropa ſenzilla, no ſe podra abrigar bien a ella con las rodillas, y reſultara yr floxo y ſugeto a vna fealdad. Y auiendoſe conſiderado eſto, y pueſtolo en ſu punto, ſe aduierta,

uierta, que para poner la silla en el cauallo, que los bastos seayan hinchido de tal manera, que los dos arzones delantero y trassero queden iguales: y tengo por mejor, que el trassero se derribe mas que el delantero, porque da mejor gracia al Cauallero, y leuátado mas el arzon delantero va mas seguro el Cauallero en qualquier acótecimionto, si el cauallo le reparasse de golpe en la carrera, o que estropeçasse, para que no le pueda saluar y quede en el pescueço, o vaya abaxo por las orejas, como ha sucedido en muchos regozijos por ser baxo el tal arzon.

La faicion deste arzon ha de ser algo redondo con lomo en medio, y por dedentro llano.

El arzon trassero, algunos son de opinion que ha de ser algo desparra-

mado, y la mia es que sea recogido, y vn poco viuo, porque acõpaña mejor, y anda más firme el Cauallero, y con mejor cuerpo, con quenta que de vn arzon a otro en el hueco quepa el braço del hombre, cuya huuiere de ser la silla, del cobdo al puño, teniendo cerrada la mano, de tal manera, que los dos estremos de cobdo y puño se ajusten dentro de los dos arzones. Tambien se aduierta, a que los remates de los arzones que se clauan en las tejuelas no abran mucho, ni tampoco queden cerrados, porque la silla arme a todos cauallos: y quando se arrimaren a vno de los stremos, sea al mas cerrado, para que la silla sea mas cerrada, y no abierta, por quanto el Cauallero se armara mejor en ella, que en la abierta.

En

En los arriceſſes ſuele auer deſcuydo al clauallos, no guardando la quenta y medida que ſe deue tener: porque ſi ſe clauan algo delanteros, es malo para vna eſcaramuça, y juegó de cañas: y ſi traſſeros, tambien tiene inconueniente para la carrera, y para la perficion de las piernas y pies: y aſsi es neceſſario, que ſe guarde el medio al clauarlos, porque ſe pueda obrar todo. El modo y quenta es, que del arrices a la cayda del arzon delantero aya de hueco y medida ſobre la texuela quatro dedos, y del miſmo arrices a la cayda del arzon traſſero, vn coto de mano ordinaria, que es lo que viene a ſobrar, conforme a la reparticion de las medidas.

Los mas de los eſtribos que al pre-

ſente ſe vſan en eſta Corte, ſon muy malos, por ſer demaſiado chicos y liuianos, con que vn pie no puede yr firme, ni con gracia, y parecen maliſsimamente, y no ſe en que ſe fundan en vſallos, pues para batir bien vno q̃ comiença a deſemboluerſe no lo puede hazer, ni tienen buena gracia los pies en ellos, aunque vno mas ſea hombre de acauallo: bien que yo no niego que vn buen hombre de acauallo batira bien con ellos, pero que no traera con tanta gracia los pies, y el que no es hombre de acauallo, y lo quiere ſer, no le ayudaran, y para lo vno y otro, los eſtribos Cordoueſes de azofar, es buena ſuerte, y deſtos ſe deuen buſcar los mas grãdes y peſados, y a ſu modelo, hechos de hierro ſeran mejores, aſsi para barnizar, platear, y dorar, como para la

ſegu-

seguridad q̃ tienen en vna cayda del cauallo, si açaso se torcieren y abollaren por la facilidad que tienen en el adereço, lo que no se puede hazer en los de azofar. Con este modo de estribos se bate bien y con firmeza, y el pie anda mejor y mas cubierto, mas quebrado y mas cerrado.

Los ojos destos estribos han de ser anchos, porque los aciones que les entraren lo sean, con que tendran seguridad para no quebrarse, y suceder vna desgracia por faltar en vna ocasion.

Preparado lo referido, se pondra la silla en el cauallo, y cincharse ha, aduirtiendo, de no echar la delantera sobre el pescueço, como algunos vsan, porq̃ es mala costumbre, por los muchos inconuinientes que tiene y daños que dello resultan al cauallo, y

Cauallero;al cauallo le lija en los cob dillos y le haze cinchera en el pecho, y quando anda parece que va estacado y manco:tambien al parar,para sobre los braços con mucho trabajo,y el Cauallero yendo la silla tan delantera va cõ riesgo,porque en vna reparada que hiezere el cauallo de golpe si la cincha se huuiere afloxado con poco que baxe la cabeça el cauallo le echara fuera della:y quando desto escape,las riendas echará fuera del pescueço. Pues aduirtiendo esto,y puesta la silla en la propria ensilladura del cauallo,se cinchara razonablemente, apretando la cincha, y no demasiado,porque demas de yr sujeta a rebẽtar, con la fuerça que haze el cauallo reteniendo la respiracion al correr, ay caualios que se congojan de tal manera, que se trassudan y des-

com-

componen en gran manera, y assi requiere mucho dalle el temple y punto, porque lo ha de tener como todas las demas cosas: y aun piẽso, que es lo mas importante, pues cinchado que sea, la lazada de la cincha ha de quedar por encima del arrices a la parte yzquierda, que es por donde se ha de cinchar la cincha: el pretal yra floxo, porque en la carrera quando el cauallo se alarga con los trancos no rebiente, y puesta la silla en este punto se tomaran los aciones y se metera cada vno en su arrices por el ojo baxero, e igualadas las dos puntas del acion se metera por el ojo de la estribera por la parte de afuera a la de la barriga del cauallo, y suban a meterle por el ojo mas alto del arrices donde esta el euijon por la parte de adentro a la de afuera,

y toma-

y tomada la medida cada vno en ſu punto, arrimādoſe mas a lo cortoque a lo largo, por quanto yra mas galan y mas cerrado: metera el euijon en el agujero del acion, y lo que ſobrare del lo tēdera por lo alto de la ſilla debaxo de las coraças, de talmanera, q̄ no laſtime a las aſſentaderas.

El Conde de Puñonrroſtro en el diſcurſo de ſu gineta, capitulo quinto, dize, que ſe le echen dos yerros pequeños a la cincha de cada parte, y cō ſus dos latigos, para apretar con ygual proporcion la ſilla, dexando el arrices de la ſilla en medio de los dos latigos. Pareceme muy bien eſte aduertimiento, y ſera bueno que ſe vſe porque no trae daño, antes trae prouecho y beneficio, y en mucha parte va el Conde ſiguiendo la gineta de las Indias, en que mueſtra bien auer hallado

llado la verdad della. Bien que en algunas cosas difiere, y essas son pocas: las quales, tomando este libro en la mano y su discurso, echara de ver el curioso quales son, y podra esperimẽtar lo vno y lo otro, y aquello que mejor le pareciere y saliere echara mano dello, para mas prouecho suyo.

El punto de los estribos ha de ser como se ha dicho, mas corto que largo para gala: y para las veras, mas largo que corto: y tengo por buena medida para gala, tendido el coto de la mano del ojo del estribo, al arrices: y para las veras el anchor de dos dedos mas largo que el coto dicho.

Los adereços y cubiertas de la silla, son tres, como es mochila, caparaçõ, coraza: la mochila es escotados los arzones, y el caparaçon todo cubierto, y con vna buelta que cubre toda

da la cadera y anca del cauallo, y dan do la buelta ſobre el arzon traſſero la deſcubre y ſe coge con la reata: la co- raza es redonda que de todo punto cubre toda la ſilla: eſte es el mejor ade reço de todos, mas galan y de mejor parecer, y de mas prouecho y menos enfadoſo, y el que ſe deue vſar mas: y para acompañar las cabeçadas mo- riſcas, y tafetá de la color en lugar de las borlas por ſer mas deſenfadado para el cauallo.

Modo de eſpuelas.

DE Las eſpuelas de azicates quiero tratar con alguna cu- rioſidad, porque ſon muchos los Caualleros que preſumen de hom bres de acauallo, y no ſaben el nom- bre que ſe les ha de dar, ni a las demas

partes

partes dellas, y assi las llaman azicates, adulterando el nombre de espuelas, que es su verdadero y proprio nóbre: y vinierales bien llamarlas espuelas de la gineta, pero por diferenciar fue conuiniente no darles este sobrenombre de la gineta, porque ay otros generos de espuelas, de que se vsan en ella, como son de pico de gorrion y de monte: y tambien otras, que llaman espuelas secretas: demanera, que los que llaman azicates se han de llamar espuelas de azicates: y este nóbre de azicates se tomo, porque la guarnicion que se les echa de caxas, junquillos y conteras, puesto y hecho todo vn cuerpo en sus correas, se llamã azicates, y juntados estos azicates cõ las espuelas, se llaman espuelas de azicates: y en rigor si les faltasse los azicates no se les podria llamar, sino es-

puelas

puelas de haſtas, pero permiteſſe aunque eſten ſin los azicates llamarlas de azicates, porque trae cõſigo el poderſelos echar a toda hora, por ſer eſpuela hecha para eſta guarnicion, y la guarnicion no para otra eſpuela que para eſta.

El hazer eſte modo de eſpuelas, y ſaberlas pedir al que las ha de obrar y forjar, muy pocos lo ſaben, porque no ſabẽ las partes dellas, ni ſus nombres, ni medidas proporciones, y anſi me obliga a dezirlo por lo menudo.

Las partes deſtas eſpuelas ſon barrileras, caxa, caſtillejo, venera, intermedio, arandela, o rodaja, y haſta: las barrileras ſon los ojos por donde entran las correas, el hueco de las quales ha de ſer del anchor de dos dedos poco mas, o menos, y la miſma medida ha de reſponder al hueco del caſti-

castillejo, y el hueco de las caxas, jun quillos y cōteras: el ser deste anchor y y hueco los acicates, es conueniente cosa, porque son galanes, y como son mas pesados ayudan a quebrar el pie y batir mejor, y cō mas gracia: y porque tambien aunque el Cauallero se descuyde en cerrarse, el proprio peso del pie le aduierte a ello: y es assi, que la grauedad del peso de suyo se pega al costado del cauallo. La caxa de la espuela, que es el hueco que entra en el pie, que se entiende en redondo de barrilera a abarrilera, ha de tener lo que importare de circuyto el palmo del hombre para quien fueren hechas, quedando el grosſor de vna pulgada mas corto el braço de la parte de adētro, porque assi entra mejor, y no lastima en el pie. El intermedio que ay entre el castillejo

y el arandela, y por otro nombre, rodaja, ha de ser el grosſor del dedo meñique. El circulo deſta arãdela o rodaja, ha de ser ochauado, como lo sera toda la eſpuela, que demas de ſer mucha gracia, es prouechoſa en eſte modo, porque con las eſquinas que hazen las ochauas, ſe pica a vn cauallo, y ſi es bueno baſtale que ſienta que ay eſpuelas ſin que ſea herido: y ſi fuere lerdo y huuiere meneſter ſer herido, ayudara de ſu parte y no eſtoruara nada. Eſta arandela ha de ſer de tal manera, que pueſta la eſpuela al ojo derecho cerrado el yzquierdo, que correſpondiendo la mira por el braço de la caxa a la punta del haſta, ſe eſconda el arandela, porque deſta manera ſe picara al cauallo: y ſi correſponde la mira del braço de la caxa al arandela, y no ſe deſcubriere

la

la punta, no se podra herir, sino fuere abriēdose de pies el cauallero, lo qual sera falta muy notada.

El hasta desta espuela ha de tener del arandela a la punta vn coto de la mano ordinaria, recogido el pulgar: y si fuere algo mas corta, se herira mejor con ella, pero no parecera tambiē. La qual hasta se ha de considerar en tercios: el primero del arādela, q̄ es el nacimiento, sea mas delgado q̄ el intermedio dicho, y vaya engrossando hasta el punto del tercio, desde donde yran en diminucion los dos tercios hasta hazer punta, y con las mismas ochauas de la caxa: de manera que ha de quedar en la hasta con esta labor y quenta hecha barriga al primer tercio, con que quedara en proporcion.

Las correas que se hā de echar en los azicates y espuelas, han de ser al-

go mas cortas de lo que demandare la medida, porq̃ aprieten mejor, y las acomode cada vno como quisiere y gustare, porque si son largas se le andan cayendo las espuelas por momentos: y sera necessario meter vn guante doblado sobre la gargãta del pie para hinchir lo que sobra de las correas, y es cosa fea. Y aduiertase, a que en la correa que entra en el castillejo al medio della, que cae dentro del castillejo, se ha de cortar y hazer vn esconce por la parte de arriba: y hecho, se ha de coser fuertemente con esta faicion, y entonces se aprieta bien en el pie y se abraçan las correas mejor sin hazer papos a los lados del castillejo, como los hazen sin esta preuencion, y es cosa fea, y sin acabarse de cortar la correa se saca y haze el esconce lo que basta. Esta es-

puela

puela se barnizara, plateara, o dorara, conforme demandare el adereço y estriberas, y borceguies, que ha de coresponder todo, porque no parezca higa.

Borceguies.

LOS Borceguies ya todos saben que han de responder al adereço y jaez del cauallo, si no fuere borcegui blanco, que este a todo adereço arma, y como tenga buen blanco, y la carnaza fuera, es muy galan y prouecho, porq̃ se aferra en el jaez y estribera, y como no sea de luto el adereço con todo se acomoda.

Tãbiẽ el borcegui datilado de Berueria, es bueno, y arma a toda suerte d̃

adereço: y para calçar bien qualquier borcegui que sea, y que salga a la vista, y trayga mas prouecho, ha de ser cerrado hasta arriba, y que no suba de la rodilla, porque dada la buelta quede por debaxo della: la pantorrilla ha de ser justa, porque no se vaya abaxo: la entrada, y gargãta del pie sea ancha, porque puesto y quebrado el pie en el estribo parece muy bien: el pie ha de ser justo por quanto parece mejor y anda mas dispuesto a todo lo que se huuiere de obrar.

El traje mas galan del cauallero, no ay para que tratar del, pues generalmente se sabe, que para subir a cauallo y hazer mal, assi en regozijo, como en carrera publica, ha de ser calça cõ media entera, capa terciada, y assimismo la ropilla, huyẽdo de coletos, y de ropillas de falda corta: y la gorra cõ pena-

penacho parece bien: y quanto mas galan se pusiere, tanto mejor parecera: y lo proprio en el adereço del cauallo de jaez, cuerdas, cabeçadas moriscas, y boçal de campanillas, pues en fiestas todo se permite, y parece bié: que en las veras, quanto mas desenfadados fueren Caualleros, y cauallos, sera mejor, porq̄ andaran en la obra mas alentados: y aun para fiestas y regozijos, por el mismo respeto (como dicho es) en lugar de cuerdas y borlas tengo por mejor el tafetan.

Preuencion para subir a cauallo.

PRimero que el Cauallero suba en su cauallo, en razō estara obligado a requerirle el freno, cabeçadas, y riendas, pretal, cincha y acio-

nes, dandole el punto al eſtribo que mas armare a la proporcion de ſu cuerpo y pierna: aunque en eſto eſtan encontradas la opinion del Conde de Puñonrroſtro, y la de don Iuan de Peralta, cada vno en ſu diſcurſo de la gineta, capitulo de ſubir a caballo: porque el Conde dize, que es bien que ſea largo, y don Iuan dize, que es bien ſea corto, y cada vno da razones euidentes y manifieſtas: y yo me arrimo a entrambas opiniones, en eſta manera. Que el punto mas largo que corto (como dize el Conde) es bueno, y ſe deue vſar como he dicho en las veras, por la firmeza, por la ſeguridad y deſemboltura que con el ſe trae en la ſilla, y por la preſteza con q̃ ſe ſube y baxa a qualquier acontecimiento: y el pũto mas corto que largo (como dize don Iuã)

es

es bueno y se deue vsar en la carrera publica, en las fiestas y regozijos, porque es mas galan y ayroso, y con el se bate mejor y mas cerrado, y ha mas lugar de parecer buen hombre de acauallo, como tambien he dicho.

Y destas opiniones cada qual podra seguir la que mejor le pareciere, aunque se deue arrimar a la opinion referida de don Iuan de Peralta, porque son muchos los que a ella se arriman: como tambien lo es la del Capitan Pedro de Aguilar en su tratado de la gineta. Pero como tenga el Cauallero algun discurso de ser hombre de acauallo, sabra seguir la proporcion, assi en el punto de los estribos, como en la silla, conforme a lo que su cuerpo y piernas demandare, porque cada vno tiene diferente medida, aunque anden todos

cortos, y tambien la tienen aunque anden largos, pero a ſu proporcion cada vno ſe deue arrimar, como dicho es, mas a lo corto, que a lo largo: anſi en carrera publica, como en regozijos y fieſtas, y en la guerra y veras mas a lo largo que a lo corto. Hecha eſta preuencion, tomara el lacayo echada la rienda arriba, la cabeçada del cauallo con la mano derecha, y con la yzquierda aſira el eſtribo, y el cauallero ajuſtara la rienda en la mano, quedandole al cauallo tan holgada, que aunque deſpape el roſtro no halle en ella premio alguno, porque ſe eſcuſara con eſto vna deſgracia, como ha ſucedido muchas vezes: y ſi huuiere de ſubir deſde el ſuelo, ponga las eſpaldas al roſtro del cauallo, la mano de la rienda en el arzon por el lado diferente, y el pie en el eſtribo, toman-

tomando buelo con el pie derecho, y braço para arrojarse en el cauallo, ayudandose de la mano derecha en el arzon trassero, auiendose primero santiguado. Y si subiere de poyo, o cosa alta, y buelua las espaldas a las ancas del cauallo, porq̃ subira mas sueltamente y sin inquietar al cauallo, ni embaraçarse con la espada en la pared: puesto que sea a cauallo y ajustada la rienda, compondra su capa, y luego se ajustara y afirmara en los estribos, haziendo fuerça y cargando el cuerpo a vna parte y otra, para que la silla se ponga en su lugar si estuuiere torcida algo: y si se huuiere de calçar luego las espuelas, llegara el lacayo, o paje por la parte de adelante por la quietud del cauallo, y se las calçara, calçando primero la vna: y cobrado que aya el estribo, le calçara la otra,

siendo

ſiendo primera la del pie derecho, por quanto es pie mas deſembuelto para todo: Las quales eſpuelas ſe apretaran bien: y para ello ſe aduierta aq̃ ſe ha de calçar y meter bien la eſpuela en el pie, quedando ſobre el talon todo el caſtillejo, y luego ſe podra derribar haſta poner la venera, que haga aſsiento en el miſmo talon ſi la quiſiere el Cauallero lleuar algo muerta por no auer meneſter el cauallo rigor: y ſi lo huuiere meneſter, y la quiſiere lleuar viua, no la derribe tãto con que quede la venera en vacio. Pero de qualquiera manera ſe ha de torcer la eſpuela a la parte de la barriga, deſmintiendola de la coſtura del borcegui: y ſi el Cauallero no las huuiere de calçar en ſu caſa, ſe pondra las chinelas ſobre los borceguies (ſi ſe los calçare) porque es muy reprobado ſalir con borce-

borceguies, y sin espuelas ni chinelas. Esto lo vsan algunos Moros el salir en el passeo, sin lo vno, ni otro: pero auiẽ do de correr el cauallero, es muy pues to en razon y en gala, que salga de su casa cõ las espuelas puestas: y de qual quiera manera que salga al passeo, plá tara sus pies en los estribos, como si fuesse en el passeo de la carrera, y tan llanos como si los tuuiesse en el suelo, y q̃ esté cerrados, y abrigados a la cin cha del cauallo, cõ las pũtas y talones derribados y sacados a fuera, porq̃ es mucho donayre y seguridad y bue na costũbre para hazerse fuerte: y esto se deue hazer cõ vn descuydo mezcla do cõ cuydado: en esta manera: des cuydo para ponerlo en su pũto, y cuy dado en no desuiarse del: y cõ quen ta, q̃ quando fuere entre otros caua lleros, abrigue los talones al cauallo,

por-

porque no se topen los cauallos en las espuelas: y si no fuere mas de vno en su compañia, se haga solamente la preuencion en el pie a cuya parte fuere, lleuãdo derecho el cuerpo y rostro, aunque sereno, con el descuydo dicho, porq̃ sera de agrado en esta manera, y de enfado si va con afectaciõ.

Las rodillas y piernas las lleuara firmes y cerradas en la silla y cauallo, de tal manera q̃ entre ellos y la silla y cauallo no haga claras, assentãdose sobre el arzõ trassero. Y si fuere principiãte, guardãdo estas posturas y proporciones, podra si quisiere, y sin que nadie se lo aduierta, o diga, si se perficiona y ajusta, o lo que le falta para enmendarlo, guardar esta regla, que es, que al tiempo que el sol saliere, o algo despues, o al ponerse, o algo antes, se pondra a cauallo, y bueltas las espaldas

das al sol, en campo raso, y ra passeando en aquella linea su cauallo, y vera responder luego adelante el sol en el todo de la sombra suya, y del cauallo por las dos claras que hiziere entre las piernas, y la silla y costado del cauallo: las quales manchas del sol le obligaran a cerrarse y ajustarse hasta que se deshagan, y en aquel punto que tomare se abitue: y aduierta, que ha de ser teniendo siempre las posturas referidas, de rodillas, piernas, y puntas de los pies, porque si quisiere cerrar las claras con las pantorillas, no es bueno, ni podra, porque abrira las puntas y rodillas, por donde responderan grandes claras, y muy mayores si truxere el Cauallero medias enteras con calças: de manera, que se ha de abrigar la pierna al cauallo con la parte de la espinilla: y porque los

pies

pies queden bien plantados, y derribados los talones, podra el tal principiante leuantarse en pie sobre los estribos, despues de puestos los pies en su lugar, y leuantado, cierre las puntas de los pies, piernas y rodillas, y poco a poco vayase baxando hasta sentarse en la silla: y en aquella postura continuara con el cuydado y descuydo dicho, y tan llanos los pies en los estribos, como quando esta en el suelo, y queda dicho.

Modos de batir.

ANtes que entremos en el passeo de la carrera, sera conuiniente cosa tratemos de los modos de batir, para que el Caualle-ro no los ignore, y tome el que le hiziere al proposito: cõsiderando, que

en

en saber herir al cauallo, consiste la mayor parte de la gineta: y assi deue procurar ser diestro en el batir, que donde no ay pies, es cierto no puede parecer el buẽ cuerpo, ni braço, porq̃ todo se deshaze y escurece: y para que el Cauallero mejor lo aduierta, põdre tres modos de batir, dos para con espuelas, y vno sin ellas, huyendo de tratar del rodeo, y medio rodeo, y martillejo: porq̃ estos que porne son los mas cõuinientes, y de q̃ mas se vsa y deue vsar: y lo demas es embarbascar al que deprende, y no les queda, cosa de destreza. Del batir del martillejo no trato, porque es peruerso y malo: el de rodeo y medio rodeo son buenos, pero muy dificultosos, y descõpone a los muy diestros muchas vezes, y son muy pocos los que salen cõ ellos: y son muchos los que hablan destos

modos de batir, y los baten mas con las bocas que con los pies: y sino cósiderelo cada vno en sí, y hallara lo q̃ digo ser ansi. Hallo estos dos nombres de batir, de rodeo y medio rodeo, como los medios proporcionados que el famoso Geronimo de Carrança pone en su tratado de la destreza: q̃ para lo hablado todos o los mas lo saben, ansi maestros como discipulos, diestros y no diestros: y para executallos en su punto y conocimiento son muy contados, o ninguno. De manera, que solo se quedan con el nombre de medios proporcionados: y no se yo si ponga culpa a Geronimo de Carrança en auer escrito escuro, o a los que quieren ser sus discipulos, que no hazen estudio dellos por hallarlos dificultosos. La propria consideracion deue hazerse en

estos,

estos dos modos de batir, que son muchos los que tratan dellos, y al executallos en la carrera son muy pocos, y muy contados: a los quales legitimamente se pueden llamar bachilleres de estomago: y esto esta tan corrompido, que no solo tratan dello los que en efeto suben a cauallo, y tienen algun voto, o principios: pero no ay çapatero de viejo que no lo quiera tener, en razon dello: y si partio bien: si traxo buen cuerpo y pies: si llamò de golpe, temprano, o tarde: si sacò buen braço: y todos tienen licencia y desenfado para hablar dello: y sucede muchas vezes poner la falta en lo que mejor y mas conocidamente el Cauallero tiene de las partes de la gineta, que es lo que le sucedio a Apeles cõ su pintura, como queda dicho: y si a los tales los hiziessen poner en el

cauallo, sabe Dios si se sabrian tener en el, quãto mas correlle tã ajustadamẽte, como lo hablan y pidẽ: y no les parezca cosa facil passar biẽ vna carrera a la gineta, porque no ay cauallo que no tenga condicion, y esta se la ha de tapar y encubrir el Cauallero con artificio, poniendo en ello el cuydado necessario, poniendolo a vn mismo tiempo en la mano de la rienda, y en el cuerpo, y rostro, rodillas, pies y braço. Y los buenos hombres de acauallo que entienden bien esto, no hablan, porque aunque se descomponga en algo el Cauallero, o le suceda alguna desgracia, reconocen que es hombre de acauallo el que corrio, y que si mudasse cauallo, esta emendado y compuesto: pero dexãdo esto aparte, y a la buena consideracio del discreto, me bueluo

a mi

a mi camino, y digo q̃ solo tratare de los tres modos de batir q̃ referire, por pareceme que son los conuenientes.

Si acaeciere hallarse el Cauallero sin espuelas, y quisiere correr por gusto, o necessidad, o que teniendolas no las quiera poner: aduierta este modo de batir, que es, en auiendo partido el cauallo y assegurandose, se cierre y componga, y luego con el compas del cauallo vaya batiendo en esta manera, que sin menear, ni desabrigar las piernas no haga sino abrir las puntas de los pies y estribos, y tornarlos a cerrar con algun golpe, q̃ por poco q̃ sea sera mucho y de grã de efeto, porq̃ le hiere cõ el gauilã del estribo. Este es galã batir y muy compuesto, y el cauallo aguija cõ el biẽ: y si se batiesse como si lleuasse espuelas, pareceria muy mal, y se descõpondra

el Cauallero, y el cauallo no ſera biẽ aguijado aunque parezca otra coſa.

Para con eſpuelas.

EL Mejor modo de batir y mas conuiniente y en proporcion, es el de repelon: porque demas de ſer mas vſual, es galá y prouechoſo: eſte ſe deue acomodar al cauallo hecho, liſo, y ligero, en la carrera, y que no aya meneſter muchas eſpuelas: y para ello el Cauallero ſe cerrara y afirmara en los eſtribos, y no hara mas de menear los dedos de los pies cõtra el planylazo dellos, porque cõ eſte mouimiento baxan y ſuben los talones con que va haziendo el repelon, y a los compaſſes que el cauallo va dando en ſu carrera, el miſmo ſe va hiriendo, ſi al menear los dedos

dos se guarda el compas: y puede el Cauallero doblar el compas si quisiere, metiendo dos suyos en vno del cauallo: lo qual parece muy bien, y es de hõbre diestro el hazello. Pero aduierta, que para començar a parar, y para que el cauallo comience a trocar, y se meta al parar con gracia haziendo piernas, a que ha de mudar el batir, que sera el que adelante se dira.

El tercer modo de batir, que es este, es para cauallos que han necessidad de rigor en las espuelas, y para cauallos que se comiençan a romper: y para ello el Cauallero en assegurandose de los trancos, al parrir se cerara y compondra, afirmandose en los estribos, y al compas del cauallo começara a batir: en esta manera, sacando los pies del punto en que los tuuiere

pueſtos hazia tras, como dos dedos de anchor, boluiendolos al punto de donde los ſaco: y ſi eſto ſe hiziere tan pegado y cerrado al cuerpo del cauallo como requiere, caſi no ſe echara de ver el mouimiento: y ſi ſe hiziere aſsi guardando compas, el cauallo cõ el ſuyo ſe yra hiriendo el proprio. Y ſi quiſiere con eſta quenta doblar el compas, tãbien lo podra hazer, y parecera muy bien. Eſte modo de batir es muy prouechoſo, y mucho mas q̃ el del repelõ, pero no tan galá y bizarro: a eſte llaman raſgado, o nauajuela: y quadrá eſtos nombres por las heridas largas que con el ſe dan. Eſte es el batir mas ordinario y natural, y que para parar es mas conuiniente y neceſſario que otro qualquiera, reſpeto de hazer al cauallo con el, que vaya haziendo piernas, y metiendo

las

las caderas, y que juntamente vaya saliendo, que quanto mas largo se parare, y el cauallo fuere haziendo mas piernas, tanto mas galan y mejor fera: escusandose todo lo posible de no hazer sangre al cauallo, porque sino es menester, no lo tengo por bueno.

Posturas de capas.

LAS Posturas de capas son muchas las que se podrian dezir para q̃ el cauallero passe su carrera, pero con gracia y donayre son pocas: y destas posturas pondre seys, que seran las que mejor me han parecido: y vistas estas el Cauallero podra elegir la que mas a proposito le fuere al habito que lleuare, y mas le aficionare: y demas destas, cada vno

podra fabricar nueuo modo, que vn buen entendimiento todo lo puede y alcança, que como se le de gracia, todas seran buenas posturas. Deuese considerar, que se podria el Cauallero hallar con vna de tres capas, o capa corta, o capa de luto larga, o ferreruelo: si se hallare con capa corta, sea capa terciada, que es mejor: y soy de parecer, que no le ponga fiador al cuello, porque parece muy mal en la carrera, sino que cada vno en lugar del fiador (en su casa) debaxo de la capilla se de sobre el ombro yzquierdo vnas puntadas con seda negra, para que la capa no resbale: y hecha esta preuencion quando se vea en la carrera y quiera correr, se pondra su capa ygual en los ombros, y en el termino, como quando passea por el pueblo a pie: y desta manera passeara la carrera a su caua-

llo,

llo,auiendo antes q̃ entre en el paſſeo leuantado ſobre el ombro yzquierdo la falda de la capa,que en aquella parte cae ſobre la mano yzquierda, y el cabo y pũta de la capa metera debaxo del proprio braço por cima de la guarnicion de la eſpada: y aduierta a que apriete bien la gorra en la cabeça,porque en entrando en el paſſeo parece muy mal qualquier mouimiento que ſe hiziere, demas de que ſe inquieta al cauallo:y es mucha gala y bizarria, lleuar ſilencio y cuydado en los ojos,y mano de la rienda, porq̃ el cauallo no ſe deſcõponga cõ malicia y le haga vna falta. Y en reboluiẽdo a los primeros trãcos dexara caer la capa del ombro derecho ſobre las eſpaldas y arzõ traſſero:cõ eſte modo de capa ſe deſcubre el cuerpo todo,y la gallardia del Cauallero, yes la mejor de todas.

Otra

Otra postura dire de capa corta, q̃ es despues de auer leuantado la parte yzquierda (como queda dicho) derribara la capa por detras del ombro, metiendola por debaxo del mismo braço, recogida con gracia, y la punta passara por delante a meterse en la pretina a la parte yzquierda, y la parte de la capa del lado yzquierdo la metera debaxo del propio braço: aduirtiendo a descubrir el cuerpo de la capa que se atrauiessa del lado derecho al yzquierdo, para meter en la pretina, porque ha de passar por la concauidad de la pretina. Este modo de capa es bueno, y sirue para traer buel tas en la escaramuça.

DE Capa larga de luto dire otras dos posturas. La primera es, que tendida la capa de ambas partes, se alçara la parte yzquierda sobre el ombro

bro yzquierdo, y el cabo desta parte la metera debaxo del braço, sobre la guarnicion del espada, y con la parte derecha se reboçara, tendida la capa entre el arzon delantero: y el cuerpo y el reboço sea descubriendo rostro y cuello, metiendo por de dentro la mano, y poniendola sobre el reboço vñas abaxo, asiendo con ella al descuydo la capa, y de tal manera, que parezca toda la mano fuera: la qual se ponga arrimada al ombro yzquierdo, porque sacara mejor de alli el braço, y capa: y con esta postura hara el passeo y boluera partiendo, y passara la carrera: y en siendo tiempo de llamar y parar, sacara de donde lleua puesta la mano, braço y capa, todo junto, arrojando la capa atras, dexando el braço en la linea y altura que se de-

se deue dexar, como adelante diremos.

Tambien puesta y reboçada la capa en la manera referida, leuantada la parte derecha sobre el mismo ombro, metera por defuera la mano entre el reboço y el pecho, y alli metida hara su passeo, y boluera partiendo, y passara su carrera, y sacara su braço solo, dexando la capa en la postura que se va: y si quisiere parar sin sacalle, lo podra hazer con la misma postura de la carrera, y parecera bien.

Con ferreruelo dire otras dos maneras de carreras diferentes, aunque de las referidas de capas se pueden aprouechar, siendo corto el ferreruelo: pero mas propriamente se acomodã las posturas que diremos. La primera es, que puesto el ferreruelo en la postura del passeo de apie, echese sobre

el

el ombro izquierdo la buelta, y meta se el cabo debaxo del mismo braço, y con la mano derecha tendido el braço se cogera el ferreruelo por la parte de la cayda de adelante, y de adentro al parejo de la mano, sin que se eche de ver: y en esta postura yra su passeo y boluera partiendo: y en la misma postura, su braço firme passara la carrera: y en queriẽdo parar, leuantara el braço con presteza, arrojando atras el ferreruelo, dexando el braço y puño en el altura referida. Este modo de carrera y parar, tiene mucha gracia, y tambien le puede soltar y derribar atras, descubriendo todo el cuerpo al partir, porque es mucha bizarria, y parece bien.

La otra suerte de carrera con ferreruelo, es, tendido el dicho ferreruelo, y derribado la mitad del por detras,

tras, y echando por debaxo del braço derecho al ombro yzquierdo, lo mas llano que pudiere por escusar volumen, y luego arrojara toda la parte y punta del lado yzquierdo sobre la espalda y ombro, y con la mano derecha por detras asira la punta y la tirara hasta que lo asga en la pretina del lado derecho, por debaxo del braço. Este modo sirue tambien para las bueltas en escaramuça, mas que otra alguna con ferreruelo.

Carrera de gala.

DEterminado el Cauallero a passar la carrera publica, hallándose en ella, y auiendo tomado el pretal de cascaueles, y puesta la gorra y capa en su punto (como queda dicho) se metera en la carrera, y como

como este en el postrer tercio del parar, se yra con su cauallo hasta el puesto donde ha de parar, y alli le parara dexandole reconocer, y luego le boluera sobre mano yzquierda, sino huuiere campo cerrado que siga la carrera, sobre que estara obligado a boluer: y sino pudiere coger el postrer tercio de donde estuuiere para baxar al paradero, comience su passeo de dóde se hallare, porque parecera mal si baxa mucho: de vna manera y de otra metase en el passeo con mucho sossiego, lleuando siempre los ojos en los oydos del cauallo, que es donde haze el primer mouimiento quando se quiere inquietar con alguna malicia: porque ay cauallos que hurtan el cuerpo, y sobre dos pies dan la buelta: y otros que se enarbolan: y otros que parten derechos de carrera, des-

papando el roſtro, tomando el freno con los colmillos, y otros que van gãbeteando y torciendo a vn lado y a otro, y otros que corcobean: y para no dexarles dar en vna deſtas malicias, conuiene lleuar el ojo en el oydo, y el ſentido en la mano de la rienda para remediar al punto que viere baxar el vn oydo y leuantar el otro, o que entrambos a vn tiempo los aguze, dandole blandamente vna ſofrenada, y al miſmo tiempo de los pies con que le diuertira, jugandole la rienda, juntamente: y tras ello con la mano derecha le tomara vna parte de la clin, paſſandole por ella la mano, vna y otra vez, y por el peſcueço, que con eſto le aquietara de la mala inclinacion: y ſi leuantare de cabeçada, pongale la mano en que tope: y auiendo llegado donde ha de

dar la buelta, se afirmara en los estribos, y recogera la riēda, como si no huuiesse de correr, tomādo la buelta algo ancha, y en circulo, y para darla se yra algo saliēdo de la linea que lleuare, de manera q̄ quando la acabe de dar se halle en las proprias pisadas y linea q̄ ha traydo, el rostro firme. Y esto se entiēde mas con cauallos q̄ no estā hechos, q̄ con los hechos se permite media buelta, y de qualquiera manera ha de ser sin q̄ se haga pausa, ni parada. Y aduierta, q̄ si huuiere alguna cerca, o pared, o vallado tajado, q̄ llaman campo cerrado, se buelua sobre el, aunq̄ este sobre mano derecha, porq̄ se assegura el cauallo de q̄ no se salga, y hasta q̄ el cauallo tēga el rostro derecho a la carrera (como dicho es) no parta, y el partir sea sobre la riēda, como quādo se parte para galopes,

y en dando los trancos, y auiendose assegurado, cerrando cõ firmeza los pies, y armado, el cuerpo derecho y sesgo, endereçando el rostro y vista al fin de la carrera, cogiendo la mira y medio de los oydos del cauallo, lleuando el braço derecho tendido al lado, bueltas las vñas atras, como si fuesse muerto, alargara la rienda al cauallo y sin batir de los pies correra casi vn quarto de carrera, y luego començara en la manera que lleuare determinado: de tal manera, que el cauallo vaya creciendo en la carrera, y quando le pareciere que es tiempo de parar, leuante su braço poco a poco, haziendo vn medio circulo con el, hasta poner el puño en frente del oydo, y mas tendido que encogido: pero en arqueado vn poco, como quando se quiere dar vna lãçada, que

es la verdadera quenta: y lo que cō el se representa cerrando el puño, las vñas buelras arriba, y tras auer sacado el braço, comience a llamar blandamente, menudeando: y al mismo cōpas de la mano vaya batiendo, y hiriē do al cauallo, para que vaya trocando y derribando las caderas, haziendo piernas, procurando sacar adelante el cauallo. Y para que pare largo comience a llamar temprano, con mucha suauidad, y con rigor en los pies, que es mucha gracia, y mucho descanso para el cauallo. Porque si el Caualiero llamare de golpe al cauallo, y oluida los pies, parara desgraciadamente, con trabajo, y sobre las manos, que es notable fealdad. Por lo qual se ha de poner en el parar todo el cuydado y fineza, que es donde se echa de ver vn buen hombre de aca-

uallo: y aduierta, a que aun mismo punto como hiziere el cauallo las postreras piernas, baxe el braço, y sin q̃ el cauallo se mude componga suca pa, y buelua luego sobre la mano yzquierda su cauallo, con todo el sossiego posible: y si huuiere campo cerrado sobre el: y buelto quitara la gorra a los presentes, boluiendose a su puesto: Y aduierta, a que es gala y bizarria de descuydo correr la carrera con guantes puestos, aũque si es principiante, y nueuo ginete, le aconsejo no lo haga, porque le faltara el pulso y tacto en la rienda, que es la principal parte de la gineta: y aduierta de hazer cortesia si huuiere delante Rey, Principe, Consejo, o Virrey Gouernador.

Tambien puede passar la carrera, la mano derecha, o puño, puesto en el muslo

muslo de la calça enarcado, y parece muy bien.

Tambien se puede passar el braço leuantado al oydo, como quando se para a la mitad de la carrera, y en su lugar la otra mitad, y por tercios leuantado y caydo, pero lo mejor es caydo hasta que se quiera passar. Aduiertase a que es muy fea cosa derribar a tras el cuerpo al tiempo del parar, y tambien lo es caydo a delante por poco que sea, porque tiene el proprio inconuiniente y sugeto a desgracias. Tambiẽ soy de parecer que no saque el pecho, aunque muchos lo vsan, y dizen q̃ es bueno: porq̃ a mi parecer, y al de muchos es vna cõpostura falsa de afectaciõ y cuydado, sino en el ser q̃ vno anda a pie por la calle, como ande derecho, en aquel se hã passar la carrera cõ vn ses

go q̃ no se imagine en el cuerpo mouimiento alguno. Y en esta postura que corriere, y armare el cuerpo, en ella misma se ha de metet a parar, sin torcer rostro, ni cuerpo, porq̃ es muy gran bizarria si lo haze con descuydo. Y del que yo huuiere tenido en este capitulo, y en los demas que se han referido y refirieren en este libro, me someto a la correccion de los buenos hombres de acauallo, y a los discretos, que aunque no sea su profession la gineta, la razon q̃ tienen de toda cosa los admite en parte por juezes.

(.?.)

SEGVN-

SEGVNDA PARTE DE EXERCICIOS de la gineta, en que se contiene carrera con capa y espada : carrera con lança y adarga, escaramuça, y batalla entre dos caualleros.

Carrera de capa y espada.

LA Carrera con capa y espada se deue correr en vna de tres maneras, o sacando la espada de la bayna los dos tercios della, y boluiendola a meter, y parando

con su braço, o acabandola de sacar parando con ella en la mano, y tambien desembaynandola de todo pũto, y a la mitad de la carrera boluiendola a embaynar. Pero en qualquiera de las tres maneras que el Cauallero la corra, aduierta, q̃ ha de lleuar la capa tẽdida y puesta en el passeo: en esta forma, la buelta sobre el ombro yzquierdo, y recogida la punta de aquella parte debaxo del mismo braço, y asida en la pretina, mas a tras de donde se asen los tiros, porq̃ este tirante, para que no embarace al desembaynar y embaynar: y la parte y pũta derecha, lleuando tendido su braço, la lleuara asida con su mano (como diximos) en la primera postura y carrera del ferreruelo todo lo que durare el passeo de la carrera, hasta auer dado la buelta al cauallo: y partido y auiendose

doſe aſſegurado en los trancos, dara buelta cō capa y braço, por detras de la cabeça, haſta poner el cabo de la capa ſobre el braço yzquierdo, y aſido con la mano de la rienda, y luego pondra mano a ſu eſpada. Algunos ſon de parecer que ſe meta mano por encima del braço, y yo ſoy de contraria opinion: y digo, que ſe meta por debaxo del, porque lo hara con mas liuertad, y ſin el embaraço que la capa haze pueſta ſobre el braço: y tambien, para que ſe abitue a ello, para quando puſiere mano con el adarga embraçada, q̄ cō ella no ſe puede en ninguna manera poner mano por cima del braço, ſino por debaxo, con que ſe eſcuſara la tardāça que la capa puede cauſar, q̄ es vna coſa muy fea, y es fuerça queriēdo embaynar, q̄ embayne por debaxo del braço: y aſsi

ſe

se deue desembaynar por aquella parte: y para hazerlo liberalmente (si quisiere) podra atar los tiros con vna liga al muslo por debaxo de las cuchilladas de la calça, preuiniendo la espada si quisiere, conforme al capitulo de la escaramuça de lança y adarga, donde se tratara mas largamente. Y passada la carrera en qualquier manera que la passare, y acabada la obra que hiziere con la espada, tomara la punta de la capa de la mano de la rienda, y deshaziendo la buelta por detras de la cabeça, la boluera al puesto que la tenia quando partio, y en començando a parar leuantara de golpe el braço al oydo, de donde arrojara atras la capa, dexandolo en el altura referida.

Las tres maneras de obrar con la espada, son. La primera despues de hecho con la capa lo que se ha dicho,

se

se metera mano, y sin acabar de sacar la espada, auiendo sacado della mas de los dos tercios, se tornara a embaynar: y esto con quenta de que se gaste en ello la mitad de la carrera, porque la otra mitad se ha de ocupar en boluer la capa a su puesto, y començar a parar.

La segunda, sera sacandola de la bayna de todo punto, tirando cõ ella dos reuesses, vno tras otro, quedando armado de tajo con ella sobre la cabeça, al primer tercio y al segundo, sacando otros dos reuesses, quedando armado de estocada vñas arriba, y al tercio postrero sacara de la estocada otros dos reuesses, y començando a parar, se armara de tajo: y en aquella postura se yra hasta q̃ acabe de parar el cauallo, y en aquel punto baxara la espada, y la embaynara.

La

La tercera, sera auiendo metido mano a la espada, y tirado tres reuessses, gastando en ello la mitad de la carrera, tornara a embaynar en la otra mitad: y embaynada parara con el braço, auiendo primero tornado la capa a su puesto. Para esto ha menester el Cauallero tener mucha preuencion y destreza, que sabiendolo hazer es mucha bizarria, y es hazer la obra cumplida, y no como yo la he visto hazer, y embaynar en esta Corte, y en otras partes, a grandes hombres de a cauallo: a vnos poniendo la rienda en la boca y asir el tiro y bayna con la mano yzquierda para embaynar: y a otros tomar la rienda larga para poder asir los tiros y bayna con la propria mano, y embaynar en esta forma: que lo vno y otro se deue reprouar por ser de mucho

riesgo

rieſgo y fealdad : y por mejor terna no acabar de deſembaynar (como dicho es) o que deſembaynando de todo punto , pare con ella en la mano armado de tajo , por eſcuſar el rieſgo que en aquel punto Cauallero y cauallo lleuan, porque ſeria mucho ſi a tal tiempo el cauallo eſtropeçaſſe , o ſe torcieſſe , o intentaſſe alguna malicia, o ſe eſpantaſſe de alguna coſa, como ſuele ſuceder . Mi dotrina es que ſe haga embaynando por el admiracion que cauſara , como coſa tan dificil y tan agradable a la viſta, pero que ſea ſin ſoltar la rienda de la mano , y de ſu punto. Y para ello conuiene preuenir la eſpada en la manera que tratare : a que me remito en el capitulo de la eſcaramuça de lança y adarga.

Para

Para cuyo efeto y hazerlo con presteza y certidumbre, ha de poner en su espada de cinta, vna bayna al doble mas ancha: la qual de los tiros abaxo sera a la medida de la espada, y lo demas muy ancho, y la tablilla de afuera lo sea, y la de adentro cortada, y de la guarnició cortada la guarda (como adelante trataremos) y la espada se ate al muslo (como he dicho) por los tiros, con las demas preuenciones: demanera que leuante la entrada de la bayna arriba, y cabecee la cõtera, con que se podra hazer muy seguramente: y para hazerlo en publico, conuendra esperimentarlo, vna, dos y tres vezes, y mas a solas, hasta que este diestro en ello el Cauallero. Algunos ponen vn brocal ancho en la boca de la bayna de oja de lata: lo qual yo no tengo por bueno, ni acon-

aconsejo que se haga, porque sera preuencion notada.

Carrera de lança y adarga.

SI Es verdad, que la carrera de lança y adarga nos representa las veras de la guerra, no es justo que se adultere, como lo han hecho algunos que dello han escrito, dando preceptos que se corra la lança sola, con capa puesta en los ombros: que lo vno y lo otro reprueua bien la razon, como cada vno lo podra considerar en su buen entendimiento, y hazer especulacion dello: porque la lança sin adarga es cosa fea, dejatiua y desayrada, y fuera de su natural proporcion, y mucho mas con capa puesta, que quien inuento la gineta, la in-

uento para las veras, y para ello le dio por arma la lança, aplicandola para su compañia y defensa el adarga y lo considero bien, assi para fortaleza del Cauallero y cauallo, como para la ferocidad que con ella promete al enemigo: como tambien para gala y bizarria. Y en esta conformidad y y consideracion, pudiendo acompañar la lança con el adarga, el Cauallero no lo deue dexar de hazer: antes deue rehusar tomar la lança sin ella, y quando la tome ha de ser a mas no poder en caso apretado. Bien pudiera como otros gastar capitulos en este libro tratando primero de la lança sola con capa, y con capa, adarga y lança. Pero como cosa inpertiniente no lo hago, que seria cansar al letor, que bien sabemos que todos quieren compendio,

y es assi, que aprouecha mas, y da mas gusto. Y supuesto esto, digo, que el Cauallero que la huuiere de correr, en el puesto que se hallare primero le calcen y ajusten las espuelas, sino las tuuiere puestas, y luego tome el pretal de cascaueles, y puesto al cauallo en su lugar, tomara la adarga, y como la vaya embraçando, vn criado le vaya quitando la capa, pues en la guerra no es permitida con las armas en la mano: y embraçada q̃ sea, y àjustada la rienda al cauallo, y assegurado la gorra, o sombrero, tomara su lança, aduirtiendo bien la que ha de correr en el pensamiento, considerando que ay quatro posturas vniuersales, y en la carrera tres tercios, para que de la vna de las quatro posturas la que mas le diere gusto fabri-

que en su entendimiento la obra della, y los tres tercios de la carrera, dándole a cada vno el espacio o priessa q̃ la obra demandare para ajustar su carrera, con toda quenta y gracia (como adelante diremos.) Y para que mejor se considere, dire las quatro posturas: de las quales y de cada vna dellas se puedẽ sacar lanças bizarras, ayrosas y prouechosas, demas de las que yo pusiere, haziendo cada vno nueua inuencion, q̃ como la lança no se pierda, ni se saque de la mano, y se guarde el orden de los tercios, todas seran buenas, porque es el conocimiento para dar vna lançada, que sin esta quenta y reparticion mal se podra ajustar el Cauallero con el enemigo para yr hiriendo sin perder ocasion.

La primera postura, es terciada la lan-

lança en la mano vñas arriba, a la parte del cuerpo, arrimada al pecho, respondiendo el tercio del hierro por encima de la mira del adarga, q̃ es el angulo y rincon q̃ haze en lo alto della, y el tercio del quẽto salga tẽdido por encima del braço y codo.

La segunda postura, es terciada la láça en el puño, y el puño puesto sobre el muslo, y torcido a la vanda del cuerpo: demanera, q̃ las vñas delos dedos miren al cielo, q̃ con esta quenta el braço queda hueco y cõ gracia. El tercio del hierro responda por encima del oydo yzquierdo del cauallo mas leuantado que el cuento.

La tercera, es terciada en el puño sobre el muslo, mas al lado de la antecedente, mirando las vñas de los dedos al cielo, y a la parte del cuerpo para la gracia del braço, y el tercio del

hierro reſpõda por encima las ancas del cauallo, y el tercio del cuẽto en la linea dl eſtribo, mas baxo q̃ el hierro.

La quarta poſtura, es terciada la lança en el puño, y pueſta ſobre el ombro, y el hierro atras, y el cuento delante, algo mas derribado y al hilo del cauallo, y el puño arrimado al ombro, y el braço al cuerpo. Con eſtas quatro poſturas, teniendolas en la memoria, y la obra de todas las lanças (como diremos) ſe pueden obrar y correr, que ſabiendo repartir los tercios, podra el Cauallero en qualquiera carrera publica arrojarſe con ſeguridad, eligiendo el modo de la lança que le pareciere, que qualquiera que ſea parecera bien. Otra poſtura de lança dexo de poner en eſte capitulo, que es pueſta en el ombro, y el hierro delante,

porque

porque es lança de vaqueria, y de dar lançada a toros, y de entradas de juegos de cañas, que solo se aplica para estas tres cosas, como a delante la aplicaremos y trataremos della. Pues (como dicho queda) apercebido que sea el Cauallero, tomara su adarga, lança, y cascaueles, auiendo requerido el sombrero, o gorra que sera mejor, assi por la gala, como porque se aprieta mejor, y lleua mas seguridad.

Primera carrera de lança y adarga, sobre la primera postura.

EN La primera postura (como queda dicho) se metera el Cauallero en el passeo de la carrera, terciando su lança, lleuando en

ella su gallardete, o pañuelo, guardando los preceptos referidos: y si la carrera fuere donde huuiere Rey, o Principe, o Consejo Real, o Virrey, comẽçara su passeo sin esperar a tomarle al fin de la carrera, auiendo procurado tomar el mas cercano puesto del paradero: assi para que mejor reconozca el cauallo la carrera, como por que quanto mas largo tomare el passeo, campeara mas el cauallero: aduirtiendo, que parecera bien hazer salua y acatamiento, siendo (como dicho es) Rey, o Principe, Cõsejo Real, o Virrey: y para hazerla, tendera su lança en la mano de la rienda, entre el adarga y cuerpo, el hierro atras, y con la derecha quitara su gorra baxando cuerpo y cabeça, y en leuantãdose pondra la gorra en su lugar, y luego tornara a empuñar su lança,

bol-

boluiendola a la postura que antes lleuaua, y llegado a tomar la buelta, la dara sobre el lado de la adarga, aũque sea campo abierto, y sobre el lado de la lança cerrado: y para la dar, refrenara con reportacion el cauallo, hasta en tanto que aya buelto y endereçado el rostro a la carrera: de dõde partira, afirmandose en los estribos, y abrigandose con la silla, armãdo el cuerpo derecho, y lleuando el adarga pegada al cuerpo, y en assegurando los trancos el cauallo, yra sacando de la mira del adarga la lança a la parte derecha, baxando el hierro, y leuantãdo el cuẽto por detras, y encima de la cabeça, saluando la del cauallo, dando buelta entera, hasta poner el hierro delante al hilo del cauallo, y el puño enfrente del oydo, y el hierro de la lança leuantado mas

que el altura del oydo, y el cuento mas baxo: y en esta postura señalara este primer tercio, haziendo pausa, y luego trocando y metiendo el hierro de la lança por encima de la cabeça, torciendo la mano y muñeca vendra a passar tras el hierro el cuento: el qual derribara sobre el braço y codo, quedando la lança y mano, vñas arriba, y el hierro quede alto, y el cuento baxo: y porque en esta postura queda el puño algo delantero del oydo, dara vn golpe, embeuiendo el braço, hasta emparejar el puño con el oydo, que en esta suerte de lança y postura tiene mucho donayre y gracia, y en otra qualquiera sera al contrario: de alli sacara el postrer tercio, baxando la punta, y leuantando el cuento, sacandole por encima y detras de la cabeça, deshaziendo

ziendo la buelta que a la mano terna dada, boluiendo el yerro a delante: el qual yra baxando, acompañando el braço a la lança, y metiendola en el enrriſtre: y començando a parar, alargando vn poco a delante el braço, tornandolo a llamar, ſacara la lança ſobre la mano y puño, poniendola enfrente del oydo, de dõ de acometera tres vezes a herir, ſeñalando los golpes, y dando la buelta a la lança por encima de la palma, y a delante, de arriba a baxo boluera el cuento, poniendole en el ſuelo, y el hierro de la lança quedara derecho al cielo, y empuñada: y eſta obra ſe rematara tan niuelada con la carrera del cauallo, que ni ſobre de la obra de la lãça, ni tampoco de la carrerra, porque parecera mal: y hecho eſto, boluera el roſtro y cauallo a la

carre-

carrera donde llegaran los lacayos, o pajes a quitarle la lãça y adarga, y tomar los cascaueles, y a ponerle la capa: y puesta, quitara su sombrero a los presentes, y se boluera a su puesto.

Segunda carrera de lãça y adarga, sobre la segunda postura.

EN La segunda carrera y postura de la lança y adarga (como queda dicho) se metera el Cauallero en el passeo de la carrera, guardando los precetos referidos, y en partiendo y assegurando los trancos del cauallo, ya leuantando la lança y braço, hasta poner el puño en frente del oydo, leuantando el hierro, y derribando el cuento, y tan de espacio esto, q̃ en ello gaste el primer

tercio

tercio de la carrera: y en señalando este tercio, dara buelta a la cabeça con la parte del hierro, y tras del con la parte del cuento: y en passando de la cabeça, la derribara sobre el braço y codo, leuantando el hierro, y baxando el cuento de atras. Y porque en esta postura queda el braço delantero (como se ha dicho) en la antecedente de su punto, le retirara con vn golpe hasta niuelar el puño con el oydo, y alli señalara segundo tercio, y deshaziendo la buelta que tendra dada por encima de la cabeça, hasta poner el braço derecho, y el hierro delante: el qual dexara alto, y derribara el cuento y el puño en frente del oydo, derribando la mano, metiendo la lãça en el enrristre, de donde la sacara en la manera dicha: de la primera lança haziendo sus acometimientos,

tos, y heridas, le dara la buelta hasta poner el cuento en el suelo, guardando la orden que se ha dado.

Tercera carrera de lança y adarga, sobre la tercera postura.

EN La tercera postura (como queda dicho) se metera el Cauallero en la carrera a correr su lança, guardando los preceptos dados, y poniendo el cuento della sobre el pie derecho, y la empuñara frontero al ombro, lleuando el hierro derecho al cielo, y quando este al postrer tercio la boluera, y pondra en su postura, hasta boluer el cauallo, y que aya partido y assegurado los trancos, y luego yra leuantando

el

el braço, hasta poner el puño enfrente del oydo, y sin parar reboluera la muñeca y mano, para que el hierro de la lança passe delante, donde se señalara el primer tercio, blandiendo la lança, y de alli sacara segundo tercio, dando sobre la palma de la mano vna buelta a la lança de arriba para a baxo, y si pudiere meter dos buel tas, que son floreos, en este segundo tercio parecera mejor, que haziendo las a priessa, lo podra bien hazer: y señalando su tercio metida la lança en el enrriestre, sacara del el postrer tercio, dando vna buelta y floreo por encima de la cabeça, quedando la lança sobre el braço y codo, y la mano terciada vñas arriba, aduirtiẽdo retirar el puño cõ vn golpezillo enfrente del oydo (como se ha referido) teniẽdo el hierro alto, y el cuẽto baxo. Y en esta

postura

postura yra parando sin buscar el enrristre, porque en esta lança se permite por auer enxerido el enrristre en el segundo tercio: y començando a parar, baxara el hierro, y leuantara el cuento, que metiendo el dedo pulgar por debaxo de la lãça, se la hallara empuñada: y haziendo sus tres acometimientos y heridas, parara dando buelta a la lança, para poner el cuẽto en el suelo a las postreras piernas del cauallo.

Quarta carrera de lãça y adarga, sobre la quarta postura.

EN La quarta postura (como queda referido) el Cauallero se metera en la carrera, terciada la lança, guardando los preceptos refe-

referidos: al reboluer el cauallo yra sacando la lança por encima de la cabeça: de tal manera, que quando acabe de dar la buelta el cauallo, se halle el Cauallero con la lança en el enrriſtre, y en el se yra el primer tercio, y al segundo alargando vn poco el braço, cõ la lança dara vn floreo enrredondo por encima de la cabeça: demanera, que la lança quede tendida sobre el braço y codo, y el hierro adelãte, y mas alto que el cuento, y la mano vñas arriba, retirandola con el golpe referido, niuelando el puño cõ el oydo: y señalado este tercio, de alto a baxo dara vna buelta a la lança y mano, con que quedara el hierro delante, y la mano vñas abaxo, metiendola en el enrriſtre, sacandola luego sobre el braço, y señalando sus heridas dara la buelta a la lança, poniendo

do el cuento en el ſuelo, con que aura ajuſtado y parado ſu cauallo.

De las quatro poſturas vniuerſales pudiera ſeñalar muchas mas lanças y gallardas, pero ſera bien que cada vno eſtudie y fabrique de ſu cabeça, pues le damos el cimiento y traça para ello, con que ſe tenga quenta de obſeruar los tercios, y el enrriſtre, y botes de herir: porque ſin eſta quenta ſeran lanças perdidas. Dexo de tratar de la poſtura de la lança de alançear toros en eſtas carreras, porque no la he querido aplicar, ſino con propriedad, como adelante trataremos. Pero el que quiſiere vſar della lo podra hazer por ſu quenta, fabricando en ella la obra que le pareciere. Aduierto, a que ſe ha de lleuar ſiempre en la lança gallardete, que llaman vandereta, porque es coſa

viſto-

vistosa y gallarda, y a falta se ponga vn pañuelo bueno de puntas, dado vn ñudo en la vna punta, que con vna cinta se suele atar en la cintura del hierro, por solo el ñudo y punta donde fuere dado, quedando las demas puntas sueltas y pendientes.

Combate y escaramuça de lança y adarga, entre dos Caualleros amigos, o enemigos.

PARA Que podamos con claridad dar a entender esta batalla y escaramuça: lo que el Cauallero estara obligado a obrar en ella, sera conuiniente tratemos primero de las heridas, para que las aperciba, y quantas son, assi para entrar hiriendo y reparando, como pa-

ra salir desbaratando y hiriendo: las quales son ocho vniuersales, quatro para herir yendo entrando, y quatro para herir yendo saliendo: de las quales cada vno podra glossar y elegir conforme viere la ocasion del contrario, y de la manera que se armare quando fuere saliendo, y con la que acometiere, procurando siempre para herir, ganar la distancia, y de que no se la ganen quando le entraren hiriendo, y que por los angulos que hiziere con su lança en la del contrario la reconocera, porque no es bueno herir, y salir herido: que aunque es verdad, que lleua adarga para cubrirse, no todas vezes se puede guarecer cauallo, y cuerpo del Cauallero. Por cuyo respeto se ha de andar con tanta viueza en la escaramuça, y con tanto conocimiento, que ha de hazer

quenta que no lleua adarga para defenderse, encomendandolo todo a la lança, auiendo bien apercebido todo lo referido.

Las quatro heridas para herir en el alcance son. La primera, la del enriſtre, con sola la mano derecha, q̃ es la mas principal herida. La segunda, es tomando por el cueuto la lança con la mano derecha, guiandola por la mano de la rienda. La tercera, terciada y empuñada la lança sobre el braço, acometiendo por encima de la mira del adarga. La quarta, tomada por el cuento con sola la mano derecha, guiandola por la mira del adarga, con que hara el adarga doble: y estas tres vltimas se han de embeuer para dar mejor la herida a su tiempo.

Las quatro heridas para yr salien-

do, ſon. La primera terciada la lança en la mano, buelto el hierro al contrario que ſobre el viniere, y el cuento por encima del ombro, arrimada el aſta al cuello detras de la cabeça, para que haga fuerça al deſuio y reparo de la del contrario, y para que quede en potencia de poder herir. La ſegunda, es metida la lança en el enbiſtre, boluiẽdo cuerpo y lãça al cõtrario, alargandola lo mas poſsible que pudiere. La tercera, tomada por el cuento y tendida por encima del miſmo braço y codo para poder tirar botes, recobrandola en el ayre al miſmo braço, o dexandola caer, y tocar en el ſuelo, trayendola arraſtrando, viniendo el enemigo desuiado y en alcance para obligarle a que cierre, y a ſu tiempo recobralla ſobre el

braço

braço, para tirar la herida al blanco q̃ viere descubierto, o al ocico del cauallo, para q̃ desbarate. La quarta es tomada por el cuento, y buelto el hierro atras sobre el enemigo por entre el adarga y cuerpo del Cauallero.

Fuera destas ay floreos, que de vna herida a otra corren, con que se van encadenando y armando, que como sea para disponer heridas, todos son buenos, abreuiandolos todo lo posible: y como no se hagan en esta razon se deue huyr dellos en las veras: aunque en los regozijos parecen bien, y son permitidos, para que el Cauallero se gallardee y desembuelua, dando gusto a los presentes.

Aduiertase entre otras muchas tretas, q̃ la escaramuça descubrira a vna q̃ es buena para bolar al contrario de

la silla, para lo qual ha de ser buena y fuerte la lança: que es, que al tiempo que le ganare el lado, se vaya sobre el con el enrriestre segundo, y quando fuere el contrario reboluiendo, apriete de remeson al cauallo, cubriendose de su adarga, dexando caer la lança entre el cuerpo y arzon delantero de la silla, cargando el cuerpo sobre el cuento, para la fuerça que ha de hazer: demas de que se cubrira mejor con el adarga, procurãdo atrauessarsela por debaxo del braço derecho, que sabiendolo hazer con presteza, le bolara de la silla.

Para obrar bien en esta escaramuça, ora que sea solo el Caualleró, o acompañado por gallardia, o que ya sea a todo trance con el enemigo, importa mucho lleuar cauallo alentado, rebuelto y presto a la rienda y espue-

la:

la: y sobre todo ligero para salir y entrar a los acometimientos y mouimientos del contrario, y blancos que descubriere. Y para ganarle el lado descubietto, que es el de la lança, para todo lo qual conuiene primero al Cauallero ajustarse con animo y conocimiento, porque sin estas dos partes importaran poco las partes referidas del Cauallero, porq̃ solo podrian seruir para huyr y dexar la batalla en que se huuiesse metido. Pero presupuesto que esta apreſtado cauallo, y Cauallero para batallar con su contrario mano a mano, dire la ofensa y defensa que puede hazer, y tener en la batalla, por el mejor lenguage, termino y razon que yo pudiere: aunque este genero de batalla para apercebilla bien, consiste mas en demonstracion, q̃ en precetos y reglas: aunque

es verdad que el que tuuiere algunos principios y fuere especulatiuo, se podra aprouechar bien. Y boluiendo a nuestro proposito, digo, que antes que entre en la batalla el Cauallero, ha de tener preuenido y requerido todas las cosas necessarias: como son los aciones si van fuertes: y ansi mismo los arriceses en que van puestos los dichos aciones, porque es la parte que mas ha de trabajar, porque ha de andar suspendido y cargado todo el cuerpo sobre ellos: tras esto la cincha que vaya segura, de manera que no rebiente: y las cabeçadas y freno del cauallo se assegure cõ sus fiadores, porque ha sucedido, ó por industria del contrario, o por desdẽ y falta del cauallo perder el freno, echãdo fuera las cabeçadas, o por mal puestas y preuenidas. Tras esto se deue

preue-

prcuenir las eſpuelas, para que no fal
ten, y el ſombrero para no perdelle,
reparādoſe ſecretamente debaxo de
la ropilla, de vn buen jaco de malla
fuerte, de macho y hembra grueſſa,
que para eſte modo de batalla es la
mejor arma de todas, reſpeto de
los dobles y quiebras que el cuerpo
ha de hazer, lo que con otra arma
tieſſa ſe haze mal: y lleuandola ſe-
creta aunque el enemigo alcance
que va armado, y lo aya prouado
con la lança, como no ſe vea por
el ojo, vna vez que otra es fuerça
yrſele de la memoria, y querer he-
rir, como en hombre deſarmado:
lo qual importara mucho para
executar la reſpueſta con buen efe-
to. La eſpada conuiene que ſe lle-
ue a propoſito para echar ma-
no a ella quando ſe le ofrezca
la

la ocasion, esta vsan algunos Caualleros, anchicorta, yo la vso siempre de la marca, y la mas ligera que puedo: aunque en esto cada vno siga lo que mejor le pareciere, que para mi yo tengo por mejor espada de la cinta en sus tiros, como no sea verdugo, sino algo ancha, tiessa y ligera, por lo mejor que con ella se alcança las heridas, y se sustenta mas en la mano sin cansalla: solo tiene vna dificultad, que es el no poner mano a ella con tanta presteza, por lo que tiene de largo. Para esto lo he yo remediado las vezes que se me ha ofrecido en escaramuças contra el enemigo, o en regozijos y fiestas, por gallardia, batallando con algun Caualléro amigo, atandola con vna liga al muslo (como queda dicho en la carrera de capa y espada) la qual se ha de atar por entre

tro los tiros, y por debaxo de las cuchilladas de las calças, y aunque sean valones se puede hazer, porque puesto a caballo no se echa de ver. Y el que quisiere ser mas curioso sin esta preuencion, lo podra hazer con mucha libertad y presteza (como yo lo hago) quitando de la guarnicion de la espada por la parte de adentro la guarda mas alta (como yo siempre la traygo quitada) que aun para a pie para la presteza, y a vn tiempo poner mano a espada y daga, sin ser ayudada la espada de la mano yzquierda, es cosa marauillosa y prouechosa como cada vno lo hallara si lo esperimenta con quenta, que como vaya echando mano, vaya desgonçando la mano sobre los recazos de la espada, y con reportacion, y no apressuradamente, que como assi se haga a pie y acauallo

la

ta ſacara, aunque ſea mas larga de la marca vn gran geme, y quando acaualo eche mano a ella, aduierta el Cauallero de leuantarſe ſobre los eſtribos, porque ſe da mas libertad, y es mucha deſemboltura y gallardia, y parece bien a los preſentes que à la mira eſtan. La lança y adarga ſe deue procurar con mucho cuydado que ſean buenas y ligeras, y en proporcion: La lança para las veras, que ſea de freſno y de dos coſtas, la mas ligera que poſsible ſea, dandole para ello el delgado conuiniente, por la ſeguridad de que no ſe canſe el braço. La medida ſuya ha de ſer correſpondiente a la del enemigo, y no alcançando la del contrario, ha de ſer de diez y ocho palmos, y el hierro de oja de oliua: y para regozijos y fieſtas donde

ſolo

solo ha de ser gallardia, sera el asta de pino, o de otra madera liuiana, y el hierro de mojarra por ser mas agraciado, y la medida vn palmo mas, o menos, como le pareciere al Cauallero: y a qualquiera de las dos lanças se le deue echar su gallardete, o vandereta de tafetan de dos colores, y en el campo de vna parte y otra medias lunas, o otra cosa de gusto por bizarria, y en cada punta su borla de seda, y en medio del angulo que haze otra. Aduirtiendo, de que los cordones de las dos borlas que se cuelgã del hierro de la lãça, se recojã para la escaramuça, siendo en batalla cõ cõtrario, de tal manera, q̃ no sobre de cada vno vn coto de la mano, porq̃ siendo largos se rebueluẽ a los desuios q̃ se hazẽ con los de la lãça cõtraria, y quedã presos, y es fuerça perder

vno

vno de los dos la lança, por no auerse aduertido, como a mi me sucedio en Cartagena de las Indias con vn Moro en desafio, que quando andauamos mas encendidos en vn desuio que yo hize a vna herida que el Moro me metio, se reboluieron los cordones de tal manera, que fue necessario cada vno hazer su diligẽcia, y poner fuerça por no perder la lança: y tengo por muy cierto, que si no me aprouechara de la destreza de la espada en aquel tiempo, me sacara la lança de la mano, o a mi me sacara de la silla por cogerme atrauessado con el cauallo, y tal pensaron muchos de los presentes: y en particular el Cauallero que me apadrinaua, que se nombra don Pedro Enriquez: pero valiendome de la destreza referida, a la fuerça q̃ el puso, me dexe yr có cuerpo,

po, braço, y lança, tras el, hasta que rematò la fuerça, y en aquel punto me recobre en la silla y estribos, y creciẽdo la fuerça mia se la saque de la mano: y el fin que tuuo la batalla, los q̃ se hallaron presentes, que fueró muchos, le quenten, que no es del intento deste libro, mas de lo referido: solo dire, que si sucediere este caso por algun acontecimiento con algun Caualler o, se aproueche desta destreza, que sabiendola aplicar, sera suya la lãça del contrario. El adarga tambien es justo que sea buena: y para que lo sea, ha de ser, quanto a lo primero mas mediana que grande, y ligera, y la embraçadura alta, y della a baxo tiessa, y la parte de arriba blanda, porque la parte baxa siendo tiessa guarda mejor el cauallo, y la parte alta haze doble a las heridas que se meten

por encima de la mira. Esta adarga ha de tener dos embraçaduras, y vna manija: las dos embraçaduras se han de meter en el braço, con que ninguna passe adelante del codo, y la manija se ha de tomar con la mano de la rienda: y sobre si ha de tener esta manija o no, ay opiniones contrarias vnas de otras: y yo soy de parecer que la tenga, porque para las veras cubre y cierra mejor el cuerpo en los enrristres, y el Cauallero es mas señor de la adarga, assi para las veras, como para qualquier regozijo. Y el que la sintiere embaraçosa con no meter la mano en ella podra passar cō su gusto: pero el mio es empuñarla, y aun el de todos lo sera si lo esperimentan vna vez, y si el adarga estuuiere sin ella, y huuiere quien gustare de que la tenga, echele en su

lugar

lugar vn liſton de ſeda, que con dos barrenos que ſe den en el adarga en aquella parte, ſe podra poner, ajuſtandolo, y poniendolo en ſu punto.

El tiracuello, o fiador por otro nóbre, es bien que ſe le eche al adarga, tan largo y proporcionado, que puesto el Cauallero en el cauallo no le obligue a leuantar la mano de la riéda, porque le hara deſcomponer el cauallo. Eſte fiador ſirue de mas de no canſar el braço con el peſo que la miſma adarga tiene para ſacar el braço de las embraçaduras, y dexarla colgar del ombro para tomar algun aliento: y tambien para ſi la quiſieren colgar del arzon, quando al Caualleró le conuiniere. Eſte fiador ſe ha de meter en la cabeça, deſpues de auer embraçado el adarga, para que ſin deſembraçalla, ni ſoltar la rienda

de la mano, se ponga y se quite todas las vezes que quisiere: y para ello, quãdo se quiera embraçar la tal adarga, ha de quedar el fiador, que sera vn tafetan, porque assienta mejor que ninguna otra cosa detras del codo: el qual fiador se metera por encima de la cabeça, hasta que assiente en el ombro derecho. Trato de poner el fiador, porque ay muchos Caualleros que no le saben poner, aunque son hombres de acauallo, o lo presumen ser. El pretal de cascaueles es bié que no se oluide, assi en regozijos, como en las veras: porque demas de la gallardia, es loçania, y alienta en gran manera el cauallo, y el Cauallero cobra contento, disposicion y desenfado, y el enemigo no recibe dello ning un beneficio.

Con estas preuenciones entraran

en

en el campo los combatientes, ora sea en desafio verdadero, o en desafio por regozijo, cada vno de por si con su padrino al lado derecho, y delante su trompeta a cauallo, tocandola: y en esta postura reconocera cada vno el campo, dandole vna buelta entera si estuuiere desocupado del contrario, tomando el puesto que quisiere, señoreando con la vista el sitio señalado para la batalla, a quien el padrino estara aduirtiendo, y trayendo a la memoria las cosas que mas le importaren para el combate: y aduiertase, que el puesto que tomare sea partiendo el sol si lo huuiere, y si el campo para ello fuere acomodado: porque no se entienda que entra con ventaja, que bastara que entra escogiendo sitio, que despues de enrristrado que se ayan, sera la ventaja de quien

la ganare por su presteza, y destreza. Y aduierta cada vno, que la buelta que diere al campo, ha de ser sobre la adarga, llouádo la lança en vna de las quatro posturas atras referidas para la carrera, escogiẽdo la mas a proposito, y mas de su gusto, y la que le pareciere mas bizarra. El segundo que entrare en el campo, sea cõ el propio orden, y si pudiere entrar con postura de lança diferente de la del cõtrario, para que por ella sea conocido, y para el gusto de los que miran lo haga: entrara reconociendo el campo, y en descubriendo al contrario, tomara la buelta, demanera que le quede al lado de la adarga, lleuando a su padrino al de la lança (como se ha dicho) y esta buelta sea cortando el campo, haziẽdo el circulo corto, para passar descuiado de su contrario, y en cogiendole

dole la frente, le boluera el roſtro del caualo, y a eſte tiempo las trompetas tocaran la ſeña del combate, deſuiandoſe los padrinos luego, como diez o doze paſſos, y los Caualleros boltearan ſus lanças para ponellas en los puños ſobre los braços, blandiẽdo cada vno la ſuya, amenazando al contrario, con el hierro delante, llamando a batalla, apercibiendo para ello al caualo con las eſpuelas, y firme de los pies, y en correſpondiendo el vno al otro cõ la ſeña, rebolueran las lanças haſta metellas en el enrriſtre, ſobre el qual partiran a encontrarſe: y aduiertan, que en eſte enrriſtre alargue cada vno la lança algo mas que tercia da, y el braço ſacado adelãte, porque ſi hizieren preſa los hierros en adargas, o cuerpos, pueda cada vno leuantar el braço, y por debaxo del, y de la

lança meter la cabeça, para que le quede la lança sobre el ombro derecho: en cuya postura y potencia la sacara de la herida que hubiere dado al contrario, sin trabajo ni riesgo de perderla, ni de yr al suelo dexando la silla, que sabiendo hazer esta buelta y dexar yr el braço con el golpe del encuentro, es cierto que no la perdera, y el proprio contrario le lleua la lãça hasta dexarsela puesta en el ombro. Aduiertase tambien a cubrirse cada vno biẽ en el enrristre, y de abrigar la lança con el borde de la adarga, cargando el adarga sobre la lança, y la punteria la haga alta para buscar al contrario y blanco descubierto, de alto a baxo. Esto se deue entender siendo la batalla con contrario enemigo, porque si fuere amigo, en fiestas o regozijos, o que fuere por otro qual-

qualquier gusto, han de passar las pũterias por encima la cabeça mas de dos palmos, topando y cruzando las lanças en el encuentro, vna con otra, reboluiendo con presteza, anssi como passe cada vno sobre el contrario, y sobre el lado de la adarga, empuñando la lança sobre el braço, y poniendola sobre la mira de la adarga: y si el contrario huuiere sido tan presto como el, y anduuiere en torno en frontada la adarga con la suya, y propria postura, el que traxere cauallo presto, procurese arrimar al contrario, tirandole algunos botes de lança, aduirtiendo no desabrigarla de la mira del adarga, porque le importara mucho, assi para la seguridad y descanso del braço, como para impedir las heridas que el contrario le tirare: y si el contrario tirare heridas

baxas al estribo, o barriga del caua-llo, baxara el adarga con la lança, en la mira, y a vn mismo tiempo herira del pie yzquierdo al cauallo, para q̃ saque el anca, y enderece el rostro al contrario, ayudandole con la rienda, y tras ello cierre con el contrario de remeson, que siendo ligero le gana-ra el lado de la lança, passando por las ancas del cauallo contrario: y si le ganare, entrele hiriendo por de-tras, o por el lado, y passando se alargara para alentar el cauallo, co-giendo la buelta vn poco espacio-sa: y sobre el adarga tambien pue-de hazer que se va saliendo, y re-boluer con remeson para tornar a ga-nar el lado: y aduierta, a que si el ene-migo y contrario se armare con la primera herida, al tiempo que fue-re sobre el, le procure herir con la

ter-

tercera suya: y si se armare en la segunda, le hiera con la quarta: y si se armare con la tercera, le hiera con la segunda: y si se armare con la quarta, le hiera con la primera. Pero podra arbitriar y elegir, como quien traera la cosa presente, conforme se le ofreciere la ocasion, porque ya le podra sobreuenir tal que le conuenga mudar del preceto que le damos, pero es bien que sepa las contras con alguna propriedad, procurando sobre todo adargarse bien, y en recibiendo el golpe en el adarga, resurtillo a la parte de afuera, leuantando algo el adarga, metiendo al mismo tiempo su herida: y para rematar breue la contienda, procure afligir al contrario todas las vezes que hallare alentado el cauallo para ello,

ello, metiendosele siempre para herir, que como se le arrime y abrigue la lança con el adarga, andara en potencia para ofender y defender. Y aduiertá, a que el contrario quando rebatiere la herida q̃ se le tirare, que sea con quenta de en descubriendo blãco executarla de su parte. Y ansi conuiene que se lleue primera y segunda intencion: con la primera hazer acometimiento de herida: y con la segũda executalla, porque quando hiziere el primer acometimiento, el contrario desbarate, y a tal tiempo se le hurte, dexando caer algo la lança, para q̃ desbarate en vazio, apretando con presteza con la segunda intencion: y si se fuere el contrario armado en la herida sin hazer mouimiento de industria, aunque se le haga el acometimiento por ser diestro, y entenderle,

derle, pongasele la lança por la parte de afuera, y en juntandola con la suya desbarauſtela, y en haziendo angulo apriete la herida, y tras ella vayase ſaliendo: y para obligarle a los enrriſtres, ſi reconociere en ellos vẽtaja, tome ſu buelta, y quando la vaya tomando, en deſcubriendo al contrario por el lado de la adarga, de la buelta con preſteza ſobre el de la lãça y enrriſtre, porque a tal tiempo le ſera forçoſo al contrario enrriſtrar: tambien para ſaluarſe del rieſgo que corre, cogiẽdole atraueſſado, de que ſiempre ſe ha de guardar el Caualle-ro que el contrario no le coja. Tambien ſe aduierte al que ſe ſaliere retirando, que meta piernas al cauallo, y procure dar la buelta ſobre el adarga con toda preſteza, y ſi le diere el contrario alcance por tener mas ligero cauallo,

cauallo, y le tirare alguna herida, desbarate con mucho conocimiento y reportacion, porque si se la tirare en la primera intencion, que sera con bote fribolo, vayase quedo en la misma postura, hasta que le parezca que puede coger con certidumbre la lança contraria para desbaratar, hasta dar la buelta sobre el adarga: y para tener este conocimiento, siempre considere las distançias que ay de su lança a la contraria, y la que ay de la contraria a su cuerpo: porque auiendo menos de lança a lança, que de la lança contraria a su cuerpo, no puede el contrario herir sin ser desbaratado, valiendose al contrario para herir de ganar las distãcias, porq̃ en esta arma es medio proporcionado, poniendo el atenciõ en tres cosas del contrario, en el cauallo, en el bra-

co, y en la lãça, porque es fuerça para llegar a herir hazer tres mouimientos en las tres cosas referidas, porque primero ha de mouer el cauallo, y tras el el braço, al qual ha de seguir el de la lança, no descuydandose de las que tiene tambien a cargo, que son (como queda dicho): y si algun desbarate que hiziere fuere en vazio por mala suerte, o inaduertẽcia, y no huuiere rebuelto su cauallo, ora por ser mal arrẽdado, ora porq̃ el cauallo del cõtrario fuesse mas ligero, y siempre le lleuare ganado el lado, acorte los floreos del desbarate, ingiriendo vna y otra herida, y desbarates cõ presteza: y si el contrario aunque le lleue ganado el lado fuere algo desuiado y delantero, en qualquiera proporcion que sea, rebuelua su cauallo sobre la lança con presteza, y quedaran

adarga

adarga con adarga, y a tal tiempo seguira el torno y circulo sin dexar que le gane el contrario, porq̃ si lo gana, le ganara tras el el lado. Y para remedio de que no le gane el dicho torno y circulo, aunque su cauallo sea ligero, los tornos que diere sean mas cortos y mas cerrados que los del contrario: y en esta postura y quenta siga su escaramuça, hasta rematalla por muerte del vno, o que aya perdido el cauallo, o se aya rendido, o que los padrinos los ayan metido en paz, o otro qualquier Cauallero, guardando el respeto al que entrare de por medio, en apartarse luego, porque no sera braueza y bizarria no hazello, sino mala cortesia de Cauallero: y a este tiempo el que entrare estara obligado a enrristrarle con el arma con que se hallare, aũque los padrinos siendo

de veras la batalla, estaran obligados a lleuar las proprias armas q los ahijados, por si huuiere demasia, o ventaja de la parte del contrario: y muchas vezes los Caualleros se suelen apartar, o por estar muy mal heridos, o por andar los caballos a la par desalentados, y los padrinos toman la contienda. Aduierta el Cauallero de no hazer floreos en las veras, sino fuere auiendosele salido el contrario, y teniendo mucho lugar para ello: y quando los quiera hazer los podra tomar de los que quedan referidos en las carreras de lança y adarga, encadenandolos con las heridas.

Aqui resta de aduertir a que tiempo estara obligado vn Cauallero a echar mano a la espada en esta batalla y escaramuça que sea, o auien-

do perdido la lança, o por auerse le caydo desgraciadamente, o que se le aya quebrado, o que tambien le aya sucedido a su contrario, queriendo en regozijo, o amistad, parecera bien dexar la lança, y echar mano a la espada: y tambien en las veras se puede hazer por bizarria, estando satisfecho de su destreza en la espada, y de la ventaja que haze su cauallo al del contrario, aunque de mi voto en las veras cada vno se aproueche de su buena suerte, porque se suele trocar quando no se goza de la ocasió, que bien puede si quisiere poner mano a la espada, metiendo la lança en la mano de la rienda sin soltarla para lo que se le ofreciere, que por bizarrias se han visto muchos muertos: y yo he visto algunos: y yo tãbien por ellas me he visto a riesgo de perder la vida.

Pero

Pero determinado el cauallero a soltarla por algun respeto que a ello le mueua, en viendo al contrario sin lança, y que pone mano a la espada, blãdiẽdo la suya la tirara sobre la parte y lado del adarga, reboluiendo el cauallo sobre el lado de la espada, metiẽdo mano a ella. Y aduierta el cauallero, a que si arrojare la lança que este cierto y satisfecho, que el que la perdio sana y entera, por caersele, o por auersela derribado, de que no la podra coger y recobrar el contrario desde el cauallo: porque ay muchos entre los Moros, y aun los ha auido y ay entre los Christianos, que la cogen y recobran del suelo corriendo su cauallo a mas furia, y quando se le aya quebrado podra coger la que el Cauallero huuiere arrojado, y hallarse necio y burlado, aunque esto ha su-

cedido pocas vezes, pero podria ſuceder, y es bien q̄ ſe aduierta, porque no ſe inore. Y para poner mano a la eſpada ſi huuiere de quedarſe con la lança y no aprouecharſe della, terciela en la mano de la rienda, de manera, que quede tendida entre el adarga y el cuerpo, el hierro atras, y al tercialla cargue mayor parte al hierro, porque aſſentara mejor, y andara mas ſegura para las buel tas, y quando la huuiere meneſter tornarla a tomar: metera primero la eſpada en la propria mano, cogiendola por vna de las proprias guardas con el dedo mas deſocupado: y tambien la tienda entre el adarga, y el cuerpo, ſobre el braço, recobrandola en tomando la lança con toda la mano. Y aduierta que las bueltas que diere ſean

todas

todas ſobre la mano del eſpada, porque nunca ha de boluer ſobre el adarga: y aqui ſe valdrá de las reglas dadas en el capitulo de eſpada y capa. En la lança he dexado de dar reglas para cambiar la adarga, y tender la lança puesto el cuento en ella. Porque ſoy de la opinion del Conde de Puñonrroſtro, como lo eſcriue en ſu tratado de la gineta, de que no es de eſſencia el cambiar el adarga, porque ſiempre ſe ha de guardar de que no ſe gane aquel lado: y tambien porque tendida la lança en la forma referida, es desbaratada al primer toque que ſe le hiziere, y deſbaratada vna vez no ſe puede recobrar, para eſcuſar que el contrario no le hiera, y otros muchos inconuinientes que con ſigo

trae el hazer, lo que por no diuertir mas al principiante no se ponen: pero cada vno con la pratica que fuere tomando los hallara, como vera otras muchas cosas de que no tratamos. Y soy de opinion, que en la guerra, y veras se vse mas de la espuela de pico de gorrion, porque es demas prouecho, y de menos estoruo.

TERCE-

TERCERA PARTE DE EXERCICIOS

de la gineta, en que se trata como ha de torear vn Cauallero cõ rejon, y de las posturas y reglas q̃ ha de guardar en las suertes que acometiere, y como ha de esperar para dar lançada al toro.

Las propriedades que ha de tener el Cauallero para el rejon.

PRIMERO Que el Cauallero salga a la plaça donde se corrieren toros, ha de auer bien considerado el caua-

llo que mete para hazer ſuertes con el rejon en el toro, tomada reſolucion de torear, procurando que tenga las propriedades que dire.

La primera, que ſea ſoſſegado por la grita y bullicio de la gente.

La ſegunda, preſto a la eſpuela quando el Caualſero le huuiere meneſter.

La tercera, determinado para acometer, porque con temor del toro no diſpare.

La quarta, alentado para que no falte al mejor tiempo.

La quinta, ſugeto a la rienda, y que haga ſobre los pies para reboluer, partir, y tener a ſus tiẽpos, y firme en el roſtro. Y el que le lleuare ſin eſtas condiciones referidas, es coſa cierta, y que no tiene duda, que

sera causa de muchas faltas y desgracias, y aunque el Cauallero sea muy diestro no se podra escapar dellas: y si comiença con mala suerte el disgusto que toma el Caualleero es parte para que todas las que le restaren y se le ofrecieren sean malas: y si comiença con buenas todas las hara, y acometera con gallardia, y el buen suceſſo le va siguiendo en todas las demas. Para esto conuiene mucho, que el Cauallero de su parte ponga buen animo y conocimiento, con reportacion y desemboltura: porque si al cauallero le faltare estas partes, aunque le sobren al cauallo las condiciones dichas, no hara cosa de consideracion.

(.?.)

Tercera parte de

Posturas del Cauallero con rejon.

YA Auemos dicho las condiciones que ha de tener vn cauallo, para que el Cauallero acierte y saque buena suerte: y tambien como importa que de su parte el Cauallero ponga las partes necessarias, y conuinientes para el buen sucesso: porque sino fuesse desembuelto en la silla, y tuuiesse conocimiento del cauallo, y el tiempo de la rienda y espuela, y fuesse temeroso del toro, me parece q̃ se le passara el tiempo en solo huyr: y siendo ansi, mal podra cumplir con su obligacion. Pero supuesto que esta todo puesto en su punto para salir, pondra los estribos al suyo, y se ajustara con todo el

adere-

adereço de gala a su modo: y puesto que sea en su cauallo, se yra a la plaça dóde en entrando terciara su capa, y metera los lacayos con los rejones que le pareciere, siendo cada vno hasta diez palmos con la cuchilla, y bien afilada: y si quisiere echar por cuchillas vnos hierros de mojarras de lanças gineta pequeños, lo podra hazer, que siendo bien afilados son muy buenos, porque entran y se esconden bien en el toro, hasta topar con los hueſſos, y quedā quebradas las hastas y derechas como plumajes. Y soy de parecer, que reparta los lacayos por la plaça, para que a qualquiera suerte halle lacayo con sigo. Y tambien que no pongan listones, ni fiadores en los rejones, porque han sucedido desgracias notables, que con el golpe del toro, y como se retiene con el fiador,

topar

topar el cabo en la frente y ojos del Cauallero, y lastimalle muy mal, y no lleuãdolo, cuela por el puño arriba su linea derecha, y no ofende ni puede, q̃ para metelle el rejon basta la fuerça q̃ cõ el puño el Cauallero pone. Demas q̃ si el Cauallero se viesse en necesidad de poner mano a su espada, se halla embaraçado cõ el rejõ puesto cõ fiador: por cuyo respeto d̃ mas de lo referido ha d̃ andar libre la mano.

Pues auiendo entrado el Cauallero en la plaça, y auiendola reconocido y dadole vna buelta en redõdo, haziendo sus cortesias de Cauallero a todas partes, con forme le obligare la vista, que para no ignorar cosa, conuiene mucho que la reparta por toda ella: lleuando en esta entrada la capa como en passeo, tendida, pero terciada, y de tal manera, que

si

si dexare caer la capa descubra la mitad de la espalda, y la gorra cada vez que la quitare la meta bien en la cabeça, porque no sabe quando saltara la liebre, y no ha de aguardar a q̃ aya saltado para apercebilla. Y auiendo reconocido (como dicho es) y dado buelta a la plaça, si el toro no le hiuuiere buscado, buscarleha el, echãdo el doble y buelta de la capa de la parte yzquierda sobre el mismo ombro yzquierdo, y la parte derecha tendida al hilo del braço, o echara el doble de la parte yzquierda sobre el ombro yzquierdo, y la pũta por debaxo del mismo braço, y derribado atras todo el lado derecho que descubra la mitad de la espalda: y aduierta de no poner fiador a la capa, porque si por desgracia fuere al suelo, se pueda aprouechar della, y de qualquiera

destas

deſtas dos poſturas podra tomar el rejon, aunq̃ la primera poſtura la tẽgo por mejor; mas, ayroſa gallarda y ſegura: y tomado q̃ ſea le podra poner en el muslo derecho, el hierro atras leuantado, y el cuento adelante caydo: y quando vea que el toro ſe le endereça, afirmeſe en los eſtribos, y leuante braço y mano, dexandola algo mas baxa que el oydo, de tal manera, que por debaxo della vea al toro: porque con eſta quenta ſe ſaluan deſgracias que ſuelen ſuceder: y pueſta la mano traſſera, o delantera en ſu punto, dara la herida conforme quiſiere y determinare eſperar al toro. Porque ay tres maneras de poſturas para eſperar: vna al roſtro, y otra al eſtribo, y otra al anca. La mas peligroſa es al roſtro: y para ſalir con ella bien, cõuiene mucho que el Caballero

uallero sea diestro, y el cauallo presto y arrendado para dar la salida al toro. Porque aunque es verdad, que este modo de esperar al rostro promete que han de chocar cauallo y toro, no se ha de hazer ansi, porque al partir el toro el Cauallero ha de torcer el rostro a su cauallo, de la linea que trajere el toro, porque en batiendo de los pies el Cauallero para encõtrarlo y recebirlo, el cauallo vaya derechamente saliendo fuera del choque, haziendo la suerte al passar el vno por el otro, tomando el Cauallero la puntería de alto a baxo: recibiendo al toro con golpe y fuerça: y el golpe se deue dar de la nuca al ceruiguillo, porque sera estremado rejonazo, porque si le da en la nuca, y la coje al hilo caera luego: y assi se ha de poner atrauessado el hierro para coger bien la

nuca,

nuca,y ſi herrare y ſe coge bien el cer uiguillo y no topa en hueſſo, y entra a la tabla del peſcueço, tambien caera. Opiniones ay que el Cauallero haga ſu pũteria,y tenga el rejon tieſſo ſin hazer mouimiento de braço, diziendo que el toro ſe mete por el: y eſto es falſo,que ſolo ſe permite para dar lançada,por el peſo de la lança y hierro grande , y por la fuerça que el Cauallero tiene arrimada la mano al pecho,con que el toro halla opueſto fuerte , y es fuerça meterſe por la lança: y con todo eſſo ſuele leuantar de la ſilla al Cauallero, y aun echalle fuera della con tener tanta fortaleza,lo que en el rejon falta por tener la mano en el ayre , y el aſta liuiana, y el hierro chico:y aſsi deue poner el Cauallero golpe con fuerça, aunque pequeño, porque lo ha de ſer el mouimien-

uimiento que hiziere, que con poco que sea es mucho, por quanto baxa naturalmente la fuerça. Y para acertar esta punteria, fuerte y golpe, ay necesidad que el Cauallero este en si, y muy reportado, porque si esto le falta no es posible acertar la fuerte, y si la acertare sera vna causualmente, y errara las demas. Y hecho que aya el Cauallero la fuerte, si quebrare el rejon, arrojara lo que le quedare en la mano, y si no lo quebrare lo dara a vn lacayo, y compondra luego su capa con el mayor descuydo que pudiere, porque parecera muy bien, y prosiguira su passeo y puesto, o se arrimara a la parte que mas gustare, porque parecera muy mal buscar al toro por toda la plaça con el rejon, y sera poca autoridad: aduirtiendo de quedarse con el rejon si el toro se pa-

rare cerca, remolinando, donde parecera bien acoſſalle los Caualleros que huuiere de rejon, trayendole a vna mano ſobre la derecha: y ſi arremetiere a alguno dellos, los demas cierren con el haziendo fuerte, que como ſepan acudir y guardar el tiempo, le deſatinaran, y parece muy bien eſta folla, y los Caualleros traeran ſiempre apercebidos ſus caballos ſobre media rienda: y en arremetiendo el toro al Cauallero que le cupiere, meta piernas y rejon, no dexando el circulo, y en el miſmo los demas haran como dicho es, haſta rendir al toro, o que ſe huya, o hazelle pedaços a cuchilladas, que eſto la ocaſion les abrira camino. Y digo, que el rejon cada vno le acomode a ſu guſto, como mejor ſe hallare: y eſperimentan

dolo vno y otro, podra escoger bien.

Para esperar al estribo al toro cõ rejon, no es tan peligroso como al rostro, aunque han sucedido algunas desgracias, pero por falta del Cauallero y cauallo, faltando en el vno presteza, y en el otro destreza. Pues supuesto que el Cauallero ha de esperar al estribo, entrara en la plaça con la misma orden dicha: y hecho su passeo y cortesias, tomara puesto si el toro le huuiere dado lugar, y viendolo en buena parte, y que le parezca que podra acometer, aperciba su cauallo, y tome el rejon al lacayo que siempre traera al lado, y encarandole el toro parta para el al galope sobre la rienda, atraueſſandole el rostro, dexandole sobre la mano derecha, leuantando su braço en la postura referida, y en partiendo con

furia armarse de rejon en la linea del estribo, cuerpo, y pies, atrauessando el cauallo (como he dicho) refrenãdo al cauallo sobre los pies, y llegando el toro a desarmar su golpe, y el Cauallero el suyo con el rejon, y alargando la rienda al cauallo, y batiendo los pies ha de ser todo vno, y a vn mismo tiempo: y es menester no perderle, porque si le yerra correra riesgo: y quando assi sucediere y se viere en el no se corte, sino ponga mano a su espada, y tirele las cuchilladas q̃ mas pudiere, lleuãdo para tal efeto espada ancha, y cortadora y las cuchilladas q̃ tirare, ora de tajo, ora de reues, con forme el toro con el estuuiere: sean al hocico, porque disparara luego, y no pudiendo ser las tirara al ceruiguillo, y siempre sacando su cauallo por la parte del lado derecho,

por-

porque ay algunos que se estan quedos, y otros que le sacan sobre el lado yzquierdo, y por su culpa no escapan el cauallo, que muchas vezes el toro yerra la herida, aunque ande con el cauallo entre los cuernos, y a este tiẽpo los lacayos auran puesto mano, y procurando dejarretar el toro: y si les comiença a suceder bien, sigan la suerte hasta qua el toro caygа, ayudando se el vno al otro: y el Cauallero aunque aya sacado su cauallo, buelua sobre el toro fauoreciendo los lacayos: y si acaso el Cauallero cayere leuantese con bizarria y animo, echando mano a su espada, aprouechandose tambien de la capa, buscando al toro: y si tuuiere para ello reportacion, tiẽpo y memoria, pise con el vn pie el hasta de la espuela del otro pie: el qual leuantara del talon, torciendole

para echar fuera a eſpuela, que facudiendo el pie adelante ſaldra luego: y hecha la propria diligencia con el otro pie, y librado de las eſpuelas, arremeta al toro ſino ſe le huuiere huido, porque a tal tiempo no trate el, y los lacayos, ſino de cobrar el cauallo, y eſpuelas ſi las huuiere dexado, y ponerſe en el: y ſi eſtuuiere herido ſalgaſe de la plaça a mudar otro, y embiar el herido luego, y bueluaſe a la plaça ſi ſe hallare para ello, porque no parecera tã mal como ſi ſe huuieſſe ydo. Y aduierta el Cauallero a dos coſas, q̃ quãdo acometiere al toro deſpues de auer caydo, y perdido la ſilla, que ſi el toro eſtuuiere rebuelto ceuado con el cauallo, ſea a deſjarretalle, y los lacayos ayudandole: y ſi el toro eſtuuiere de por ſi, le enuiſta roſtro a roſtro, con gallardia,

tiran-

tirandole las cuchilladas al hocico, hurtandole el cuerpo, y valiendose de la capa: lo qual hara con presteza y desemboltura, que como le de bien en el, es cierto le huyra, y al passar el toro le tirara a desjarretar, y puede dezir que queda en parte vitorioso, y remendada la mala suerte. Y esto ha sucedido muy pocas vezes, o ninguna, ni sucedera, porque los demas Caualleros si ay algunos dentro de la plaça y coso, luego siguiendo la obligacion que tienen cierran con el toro, y a falta dellos los toreadores de a pie lo hazẽ. Y aduierta el Cauallero, q̃ si quebrare el rejon en el toro, y huuiere tiẽpo para ello, y si el toro siguiere la buelta, cõ lo que le quedare le vaya dando palos en el hocico, y cuernos, que parece muy bien, y es mucha gala: y auiendole

dexado y hecho ſuerte buena, no buſ que mas al proprio toro ſi el no le acometiere, aunque tenga mas rejones que emplear, ſino deſuieſe y eſcuſeſe, guardãdolos para los demas, que parecera muy mal ſobre vna buena ſuerte andar buſcando al toro, enamorado de lo que ha hecho, y podriale ſuceder mal, y borrallo todo.

Eſperar a ancas bueltas al toro es coſa mas facil para quien no eſta muy dieſtro, pero por marauilla ſe quiebra el rejon, porque como el Caualllero ha de torcer el cuerpo y darle huyendo, la fuerça que pone es poca: y aunque algunas vezes ſe hazen buenas ſuertes, acertando a darle en la nuca, y matar al toro, ſon pocas, y las que ſuceden parecen muy bien ſ ſon hechas con ayre y deſemboltur-

Para lo qual en viendo al toro se atrauessara con su cauallo, tomando su rejon, y se le yra acercando, y en viendo que le encara, partira al galope, y en partiendo el toro bueluale las ancas, partiendo tambien el, boluiendo el cuerpo y rostro sobre el, armandose del rejon, y refrenando algo al cauallo, para que vaya esperando sobre los pies, y en llegando el toro a desarmar su golpe, pongale el rejon en la nuca, o ceruiguillo sin dar mucha fuerça al golpe, porque lo errara, porque el perfil del cuerpo no esta en potencia para hazer talle, que con tener el braço y puño tiesso basta, y quã do lo aya puesto, y el toor vaya desarmando, a vn mismo tiempo cargando el Cauallero la fuerça del braço, y puño, y ãddo rienda, y de los pies al cauallo, ha de ser todo vno, y en vn

inſtante, y ſi rompiere el rejon, que pocas vezes ſucede, con lo que le quedare vaya dando palos. Y aduierta a que buelua ſiempre el roſtro dando viſta adelante para ſacar ſu cauallo, por la parte que mas lugar y deſembaraço le diere la plaça, procurando que ſea ſiempre ſobre la mano derecha.

Torear con vara.

TOREAR Con vara ſi ſe ſabe hazer, es coſa muy gallarda, y queda mucho guſto a los preſentes. Puedeſe torear en todas tres poſturas referidas, al roſtro, y al eſtribo, y al anca: y la mas gallarda dellas, y mas viſtoſa es al eſtribo, y mas ſegura, aunque parece que trae conſigo rieſgo, y yo la hallo mas

ſegura,

segura, porque nunca se pierde la vista del toro, ni tampoco de la parte donde ha de yr saliendo con el cauallo el Cauallero, que no es poco prouecho ver lo que se va haziendo: lo que buelto el cuerpo y rostro sobre las ancas del cauallo ha sucedido muchas vezes atraueſſarse vn toreador de a pie, y estropeçar el cauallo, y rodar el Cauallero: y otras vezes encontrarse con otro cauallo. Todo lo qual se remedia con que se toree al estribo, pero cada vno escoja el modo que mas fuere a su gusto: pero auiendo de ser al estribo, aduierta a que ha de yr cercando el toro al galope sobre la rienda, acortando a cada buelta el circulo que diere, porque si el toro no le acometiere le venga el a poner la vara en la frente, con cuydado, de que en armandose el

toro,

toro meter piernas al cauallo, ponien
dole la vara (como dicho es) en la fren
te, que para hazer el toro el golpe cie-
rra los ojos, y aduirtiẽdo de tomar la
vara por el cabo la mano vñas arriba,
y aunque quiebre tenerſela firme,
porque el toro va aſegundando el
golpe, con que la tornara a quebrar,
y parece muy bien eſta ſegunda quie
bra y ſuerte: porque en ella el Caualle
ro mueſtra deſtreza, animo y repor-
tacion: y para hazerlo bien, y que quie
bre todas las vezes que el toro fuere
porfiando ſobre el Cauallero. La va-
ra ſea caña, porque es mas aparejada
para ello: y ſi quiſiere que ſea vara, ha-
ganla de pino, porque es madera lige
ra, y a qualquier topo va aſtillando y
quebrando, que es lo que aparece biẽ:
y para ello es biẽ darle a trechos vnos
barrenos, y en todo lo demas que ſe
ofre-

ofreciere vaya guardando los auiſos dados en el rejon, porque todo viene a ſer vno, ſolo difiere en el modo de la poſtura de la mano y braço, y en la punteria: y conforme a lo referido podra el Cauallero entrar con vna de las tres poſturas referidas, la q̃ mejor le pareciere, obſeruando ſiempre la quenta y poſtura de gorra y capa, y la compoſicion della en haziendo la ſuerte.

Lançada.

EL Mas celebre, bizarro y eſtimado exercicio de la gineta es dar lançada a vn toro, y cõ mucha razon ſi ſe da bien: y el Caualllero que ſe determina a darla ſe pone a vn muy grã rieſgo, y muy conocido peligro, reſpeto de las muchas

coſas

cosas que arriesga aquel dia, y a ganar ninguna, porque si la da bien dada, se oluida luego, y no le queda premio della: y si mala, demas del riesgo de su persona y cauallo, queda condenado para siempre de mal hombre de acauallo: y ya que no de esto, de poca destreza, y no ay picaro, ni çapatero de viejo que no chifle, poniendo objeto en el modo de darla, sin auer subido a cauallo el que habla dello por ventura en su vida, ni tomado lança en mano: y todo esto puede la condicion Española, sin considerar primero, que el dar bien vna lançada, consiste en fuerte, y que aura cumplido con su obligacion el Cauallero que huuiere obseruado la buena postura del y de su cauallo, entrando lo necessario, tomando bien la lança, y

dexándola, no queriendole entrar el toro. Pero dexádo estas consideraciones a parte, y boluiendo a mi intento, digo, que el cauallero estando ya determinado de darla por algun justo respeto, ajuste primero su cauallo con las partes necessarias para tal efeto, siendo presto en la espuela, firme de rostro, y arrendado, y de buen cuerpo, para que el Cauallero señoree el toro, porque si es pequeño la dara mal, y auiendo hecho buena elecció de cauallo, ajustara la silla a proposito: y el punto de los estribos sea mas largo que corto, por la fortaleza, echãdole dos cinchas a la silla, porque no suceda rebentar con la fuerça del golpe, cinchadas al contrario, y en el arzon trassero se echara y clauara vna heuilla, como se trae vn a silla brida para poner la guruper a:

de la

de la qual heuilla se atara vna liga de ta
fetan, tan larga que passe por entre
los bastos y el fuste, y responda delan
te del arzon delantero vna lãçada de-
lla, de tal manera que baste a coger-
la con los dos o tres dedos baxeros
de la mano de la rienda, para hazerse
fuerte en la silla quando el toro reci-
ba la lançada. Para quebrar la lança
esta es vna buena preuencion, aduir-
tiendo a lo que adelante diremos: he-
cho esto metera en los oydos del ca-
uallo dos copos de algodó bien apre-
tados, y sin duelo, para estorualle el
sentido del oyr al dar la grita al toro
en el coso, y al tropel que pone quan-
do arremete: hecha esta preuencion
del cauallo, y ajustada su persona, co-
mo yremos diziendo, preuiniendo-
se de buena espada anchicorta, con
buenos azeros, y la lança de buen

asta,

asta, de veinte y cinco a veinte y seis palmos, con su hierro grande de majarra, o de mesas que llaman, bien afilado y de buenos azeros: los quales se conoceran si van puestos en su punto, tomandole antes que se en palme en la lança por los dos filos, con los dos dedos de la mano derecha, la pũta arriba, y si le pudierẽ leuantar del suelo, no esta bueno, y no lo pudiendo leuantar esta bueno, respeto de que con el peso y buenos filos se entra por los dedos, y hiere: y el asta terciada sobre el ombro, y que cabecee el hierro abaxo, y puesta la mano en su lugar donde hiziere proporcion, alli la picarã con vn cuchillo al rededor todo lo q̃ tomare la mano, y sobre ello se encerarà, porque haga la mano fuerte: y por debaxo desta empuñadura, lo que tomare vna vara de

medir, o cinco quartas, se yran dando vnos barrenos a trechos de vn coto, a traues̃ados vnos en cõtra de otros, y tapados con cera con disimulo, y esta preuencion es buena, para que quando estuuiere el toro atraues̃ado al salir con el cauallo quiebre, porque es mucha galanteria, y se estoruan daños, como adelante se dira. Y soy de parecer, que el cauallo desde su casa salga con los antojos puestos, y debaxo vn tafetan vendado, para que de ninguna manera pueda ver: y el salir con ellos es porque pierda el cauallo el temor, para quando entre en la plaça. El Cauallero le embiara con su lacayo a la parte do huuiere elegido para entrar: y otro lacayo terna la lança, porque quando el Cauallero la quisiere tomar la halle: y el

tal

tal Cauallero salga en otro cauallo si huuiere de torear, o passear solamente la plaça, y quando no, subasse en vna ventana, hasta que sea tiempo y hora de dar su lançada: y quando lo sea, con todo el disimulo yra y tomara su cauallo, auiendo aquel dia oydo Missa, y encomendadose a nuestra Señora, y hecho la deuocion que acostumbra, y le estuuiere bien: y al subir en su cauallo se santiguara, inuocando el nombre de IESVS (que sea con el, y le saque del riesgo en que se pone:) y hecho esto, ajustara la rienda, y afirmandose en los estribos, dara de golpe a los pies, vna y dos vezes, porque salga con espiritu y presteza adelante: y sirua esto para quando fuere menester, y se huuiere de hazer, y que el cauallo en-

tienda, y este presto a ello, como quie lleua hombre en cima, de que no ha de yr descuydado, sino con brio, por que yendo el cauallo assi, està mas apercebido, y muestra fortaleza: y a la capa no le póga fiador (como que. da dicho) por si sucediere yr al suelo por desgracia, que se pueda aprouechar della, que a tal tiempo es de mucha importancia: la qual terciara sobre el ombro yzquierdo, y el cabo metera por detras de la espada, y tiéda la parte derecha como para passear, de manera que vaya firme: y desta suerte se arrojara con sus padrinos al lado, sino es que anden en la plaça, y el cauallo con sus antojos puestos, y el lacayo detras del con la lança al ombro derecho, algo empinada, hasta llegar al puesto donde huuiere de dar la lançada, escusando lo mas que pudie-

pudiere de passear la plaça, ni atraues-
salla, porque no vaya haziendo alar-
de, que no parece bien: y para buscar
el puesto, tome la mas corta entrada
que huuiere, y haziendo en el cami-
no las cortesias que se le ofrecieren
de obligacion, que son al Rey, o Prin
cipe, o Consejos, y a las damas. El la-
cayo que lleuare la lança ha de saber-
la dar, y para ello ha de yr industria-
do, para que al tiempo que la diere
no se corte, como lo suelen algunos
hazer, que ya se ha visto antes que el
Cauallero la empuñe soltarla, y dar
en el suelo, y parece muy mal esta des
gracia. El modo de darla sera, que se
ponga de tras del Cauallero, y del es-
tribo del cauallo el tal lacayo con la
lança leuantada al cielo, y el cuento
en el suelo, y al punto que la pidie-
re, el lacayo la derribe sobre el om-

bro derecho de su amo, y hasta que la tenga empuñada en la mano no la suelte: y aunque algunos son de opinion que entre el Cauallero con ella en la plaça, no me parece bueno, ni que se deue introduzir, antes borrallo de la memoria, porque se cansa el braço, y aun los que le ven entrar, sin otros inconuinientes muchos que tienen, que cada vno los podra considerar. Con esta quenta quando fuere tiempo, tomara el Cauallero la lança sin mouer la postura de la capa con que entro: y si quisiere mudarla, desemboluerse ha mas de como se ha dicho, dexandola caer del lado derecho, descubriendo todo el ombro y espalda de aquel lado, lo podra hazer, leuantando la parte de la yzquierda sobre el mismo ombro, y el cabo metido de tras

(como

(como dicho es) de la espalda, y debaxo del proprio braço: y el tiempo de tomar la lança, sera quando el toro estuuiere cerca, que nunca le ha de perder del la vista, boluiendole siempre el rostro del cauallo: y si viere q̃ esta cerca y q̃ se encara, y no le entra, dara hàzia el vnos passos, y parara: y sino le entrare con esta diligencia, los tornara a dar y a parar: y desta suerte se yra poco a poco contra el toro, hasta echalle del puesto, o que le entre: y los padrinos a quien toca, para cuyo efeto se auran elegido dos de los mas principales del pueblo (porq̃ los tengan respeto los toreadores) q̃ con el aurã entrado acõpañandole: y si estuuierẽ en la plaça y el entrare solo, luego en viẽdole se vayã a el, arrimãdose le, teniẽdo cargo d̃ limpiar y despojar la gẽte, assi de apie, como de acauallo

que atraueſſaren entre el Cauallero, y el toro, para que en encarando reconozca al tal Cauallero, y le acometa: para cuyo efeto quedaran algunos toreadores para que llamen al toro: y eſtos ſean pocos, y eſten vn poco delante del Cauallero al lado de la lança, y por alli ha de ſer la huyda dellos, para que el toro entre derechamente, que muchas vezes ſucede capealle inaduertidamente a la mano yzquierda, y entrar por aquella parte, y dexar al de a pie, y enueſtir al de a cauallo, y cogerle deſcompueſto, y por eſte reſpeto errar la lançada. Y para ſi aſsi ſucediere, aduierta el Cauallero, que como fuere el toro tomando la mano yzquierda, vaya el boluiendo el cauallo, poniendole el roſtro: y no ſe deſcuide en preuenirſe deſta manera, porq̃ ſuele ſer muy

preſto,

presto, y faltara tiempo para compo-nerse. Y para que assi no suceda, se auisa, que de aquella parte no ande gente, y los padrinos no entren a llamar al toro, porque quitan la vista al ahijado, que es lo que alli importa tãto: y no se permite andar atraues-sando delãte del, si no solo estar a los lados trasseros vn poco, para socorrer al tiempo necessario. Vna cosa he visto praticar, que no la tengo por buena: y es, que quando el Cauallero entra al dicho efeto, mete consigo dos o tres de a pie, arrimados a los estribos, y en dando la lançada enuisten a dejarretar el toro: y le matan, y muchas vezes sale de la lança libre y sin herida, y le hazẽ pedaços, y si se acierta no se goza de la lançada, ni del que la da, y es gran gusto el que recibe toda la plaça ver yr cayendo al toro la

lança atraueſſada, y aunque eſten lejos ven ſi ſe le dio bien o mal, en buena o mala parte, que a eſſo van, y no que aun no aya ſalido del Cauallero, quando a cuchilladas le tienen hecho pedaços: y eſto parece bien, quando el Cauallero la errò, y corre rieſgo: y eſſe cargo es de los Caualleros padrinos. Y para eſcuſar eſtos inconuinientes, ſera bien que no entre con el Cauallero mas del lacayo que metiere la lança: y ſi otros quiſieren acompañarle, ha de ſer con condicion q̃ no lleguen al toro, ſino fuere en caſo apretado y de rieſgo, q̃ no ſe pueda eſcuſar, y aſsi ſe vera y gozara del toro, y de lo q̃ el Cauallero hiziere: y cõſiderado biẽ la multitud de juezes q̃ aquel dia el Cauallero ſobre ſi tiene, le importara mucho procurar de no lleuar falta en coſa, ni de hazerla, porque

que dende que ven la lança, no quitã los ojos della todos en general. Muchas opiniones ay de que se ha de guardar al toro como salga del toril, para que acometa con aquella furia: y la mia es contraria: y tambien es de muchos hombres de acauallo, y yo lo tengo bien esperimentado, que es mejor que el toro aya dado vn par de bueltas a la plaça, y que le picassen algo con cuydado de no dexalle desalentar, porque tambien tiene inconuiniente: porque si lo esta, con el coraje (que tiene mucho) se mete de espacio por la lãça atrauessado, porq̃ no la siente hasta topar cõ el cauallo, y hazer en el carnizeria, y matarlo, lo q̃ no haze no estãdo muy herido, ni desalentado, porque entra cõ furia: y recebida la lançada se sale della sin tocar al cauallo en vn pelo.

·Y tam-

Y tambien tiene inconuiniente al salir del toril antes que le piquen correr tan desatinado, que haze el golpe huyendo, con que descompone al Cauallero, y no da la lançada a su gusto, ni ajusta la suerte, porque en sintiendo la lança se sale sin que se haga efeto: y esto no lo tengo por bueno, sino que entre bien, y el Cauallero muestre su destreza y bizarria, y fuerça. Algunos dizen se haze sin ella: y esto es falso, porque sino la huuiesse no sucederia, como se ha visto muchas vezes atrauessar el toro de parte a parte por el encuentro, y salirle por el ombligo, y hincar la lança en tierra: pues si esto es ansi, y no se pusiera fuerça, mal se pudiera romper cuero, carne, huessos y ternillas. Verdad es, que la maña importa mucho, que es vna de las partes que ha de tener el

que

que se pusiere a hazerlo: y assi para esto, como para tomar la lança con ayre y gallardia, ha de ser el Cauallero desembuelto, y mañoso: y para conocer los tiempos del cauallo importa esto mucho, como todo lo demas: y aduierta a que quando esperare al toro, o le fuere buscando (como se ha dicho) no ha de recebir el toro frente a frente, con su cauallo, sino tanto quanto atrauessado, para que haga el golpe en la espalda derecha, huyendo de no darle el codillo del cauallo, ni el estribo, sino q̄ tome parte del pecho y de la espalda: porq̄ con este perfil hallara el toro al cauallo mas fuerte, y el Cauallero se hallara en potencia para dar la lãçada biẽ dada, y con fortaleza: para lo qual ha de abrigar el braço al cuerpo, y la mano y puño arrimada al pecho y ombro. En esta

postura

postura, el cauallo tenga el rostro torcido sobre el lado yzquierdo hàzia fuera, para que salga bien del peligro: y para ello tendra recogida la rienda de aquella parte, algo mas que de la derecha: esto sirue assi, para que salga a delante, como para que si el toro entrare a topar con el cauallo, no reciba el golpe en el freno por ninguna manera, porque es muy dañoso, que suelen por muy chico que sea leuantarse y caer de espaldas: y despues que tenga el Cauallero puesto el cauallo (como es dicho) tendra quenta con las orejas del toro: las quales le vera que las tiene inquietas, leuantando y empinando la vna, y tendiendo la otra: y quando viere que juntas las leuanta a vn tiempo, y las echa hàzia fuera, dando vna sobarbada, es cierto que parte

te y acomete, y desto no ay duda: y assi como el Cauallero vea lo referido, afirmese en los estribos, y ajustese arrimando el codo al cuerpo, y la mano y puño al pecho y ombro, y hara su punteria, tendiendo la lança en derecho del oydo del cauallo de la parte derecha, poniendo la vista en el hierro: el qual ha de responder en medio de los cuernos: y como vaya entrando el toro, yra baxando la lança: y desta manera es forçoso ponerla en buena parte, porque poniendo la punteria en el medio de los cuernos, se encamina al ceruiguillo, parte yzquierda del Cauallero, que es donde se dan las mejores lançadas, porque si de alli escapa se de en los encuentros: y si dellos escapa, es lança perdida; y de mucho riesgo,

como

como lo es en el rejon, que saliendo de la nuca, o acocotadero por otro nombre, sera bueno el rejonazo que parare en el ceruiguillo, pero si passa adelante es malo, y de riesgo: y assi es menester guardar esta quenta, porque la lançada es buena en el ceruiguillo, poniendo alli el cuydado, porque si escapare, pare en los encuentros: y siendo la punteria encaminada entre los cuernos, ellos mismos la guian para que no salga, reteniendo el cuerno a cuya parte se arrimare: y estando el Cauallero en si, y reportado, y guardando esta orden, tendra en su fauor el hecho: aunque es verdad, que el sucesso bueno, o malo, está en ventura, o buena suerte: y assi si el Cauallero de su parte haze lo que es obligado, aunque le suceda mal no se deue culpar entre los discretos y scien-

y ſcientificos, en eſta profeſsion. Y boluiendo a mi camino, digo, que el Cauallero en dando ſu lançada, ſi quedare ſin caer, auiendole ſucedido bien, ſe yra a la parte donde eſtuuiere el Rey, o Principe, o ſus Conſejos, y les quitara ſu gorra, y luego a las damas mas principales, y ſeñores que en la plaça eſtuuieren: y ſi le ſucediere mal, ſe ſalga derechamente de la plaça, porque no ſe entretengan con el, ni hagan burla, que luego con el auſencia ſe oluida. Y en los demas acaecimientos, al dar la lançada, ſe guarde los precetos y auiſos dados en el rejon: y conſiderando bien lo que vn Cauallero auentura en dar la lançada, y lo poco que gana de auerla dado, y ſacado buen ſuceſſo, los Reyes, Principes, o conſejos, pues por ſu reſ-

pecto se pone el cauallero a tanto riesgo: deuianse mostrar ser muy seruidos y agradecidos dello.

QVAR-

QVARTA PARTE DE EXERCICIOS de la gineta, en que se contiene entradas, y juego de cañas (con nueuo modo) y vna escaramuça partida.

EL Iuego de cañas es el exercicio mas excelente de la gineta, y que mas combida a verse, y que mas adorna y regozija vna Republica, y donde mas se exercitan los hõbres a cauallo para ser buenos: y assi en este exercicio el que es bueno se

mueſtra y ſeñala, y el que lo es malo tambiē ſe deſcubre mas que en otro alguno. Y para eſte exercicio mas que para otro, es neceſſario ſaberſe eligir los cauallos, qual para las entradas, y qual para las varas, o cañas, y quales ſean los que mejor emparejan, anſi en cuerpos, como en carreras: porque ſino ſe guarda quēnta y proporcion, ſe hazen muchas faltas, que parecen muy mal. Y para ello ſe aduierta, que ſean todos hombres de acauallo: y quando eſto falte, y no pudiere ſer, alomenos en cada pareja aya vno que lo ſea, por que ſi ſon ambos malos, es muy cierto y firme verdad ſe desbarataran: y desbaratados ſe ſigue desbaratarſe la quadrilla, y podria ſer tras ello el pueſto: y tras el pueſto todo el juego. Para lo qual ſe deuē ſeñalar por quadri-

drilleros a los mas dieſtros, para que ſepan eligir y obrar ſin mirar ni reſpectar grauedades, porque ſon las que deſcomponen las mas vezes los regozijos, y buen orden dellos, por no lo entender, ni ſaber hazer. Y quando eſto no pueda ſer por algunos buenos reſpetos que yo no alcance, alomenos el quadrillero tenga quenta que el compañero que eſcogiere ſea buen hombre de acauallo, porque le vaya aduirtiendo a todo lo que ſe deuiere preuenir, y ſe fuere ofreciendo en toda la fieſta: que con eſto ſera bien ordenada, y el quadrillero ſe yra inſtruyendo para quando ſe halle ſolo en otro regozijo.

Y para que el juego ſea mas concertado(a mi parecer)cõuendria,que

las quadrillas fueſſen quatro de cada pueſto, y de a quatro o ſeis Caualleros: y ſi fuere mas el numero, repartã ſe por los quadrilleros, porq̃ de mi voto no deuen ſer mas de los referidos, pues ſe lo trae el proprio nõbre cõſigo: porq̃ demas đ corregirſe mejor los Caualleros, las entradas (como adelãte diremos) ſe acomodã mejor: y eſtas quadrillas cada vna corra diferẽte lãça, ſiẽdo las parejas de a dos Caualleros, eſcuſando en las entradas y juego de cañas, bozes y rumor, porq̃ parece muy mal. Aunq̃ algunos ſon de opinion q̃ las entren dando, y haziendo ruydo: diziendo, afuera, afuera, aparta, aparta: y yo no ſe de que eſſencia ſea, pues eſta el cargo de hazerle a los atabales, a las trompetas, a los caſcaueles, y ſobre todo a los muchachos y picaros, que no ſe deſcuydan

dan de dallas: y el darlas los Caualleros trae inconuinientes. Lo primero, que desautoriza mucho. Y lo segundo, que si conuiene al compañero aduertir de algo en la misma carrera y pareja, para la buena orden y compostura, ni el vno lo puede hazer, ni el otro apercebir, aunque oyga la boz: y es menester que vayan muy en si, con atencion a lo que van obrá do, para que salga bien la pareja, y lãças, que es lo que mas importa: que diuertidos en las bozes, hazen mil yerros dignos de muy gran culpa. Y las lanças que se corrieren han de ser tomadas de las posturas vniuersales, como adelante diremos.

Tras esto se ha de considerar para hazer la entrada, la disposicion de la plaça, si es, o no quadrada: tambien las entradas de las calles, porque con-

forme a la disposicion, assi se deue eligir, porque puede auer tal disposicion que a vn tiempo vayan corriendo y entrado quatro quadrillas, y tal que vayan entrando entrambos puestos cada vno por su parte: y tal puede ser que conuenga entrar entrambos puestos juntos por vna parte. La plaça quadrada es la mejor disposicion, porque pueden hazer la entrada con mas perficion, que a vn mismo tiempo (como dicho es) entren y corran todas quatro quadras, tomando todas quatro paredes de esquina a esquina, y parece muy bien, que siẽdo sobre las adargas haze obra, y es muy graciosa y agradable a la vista. Y porque esta entrada la saben todos, no trato della: pero pondre vna muy bizarra entrada en esta tal plaça quadrada.

drada. Los dos puestos entraran y atraueſſaran, y cortaran de eſquina a eſquina, del vn puesto y del otro en contrario, haziendo lo proprio para hazer cruz en medio de la plaça. En esta manera: que se señalen dos eſquinas y calles, de las quatro que entraren en la plaça, si assi fuere su diſpoſicion que cojan pared, y la quadra en medio, que venga a coger por frente la quadra y pared donde eſtuuiere el Rey, o Principe, o sus Conſejos, para que no le cojan por el lado las entradas, porque no seran tan buenas. Y aduertido que sea esto, començara primero el puesto que eſtuuiere al lado derecho, porque está ſobre las adargas. Esta entrada parece ria muy biẽ ſi la hizieſſen cõ adargas, y todos con lanças, porq̃ ſi ay alguna que repreſente las veras, es ella, y me-

tiendolas se hermoseara la entrada, y dara mas gusto en general, por la propriedad que con adarga se muestra. Muchas opiniones ay que sean las entradas sin adargas: y esta està mas recebida, porque campeen mas, y se muestren las libreas: y tengolo por yerro, y no pequeño, que a respeto dello se quite la propriedad de la adarga, y que tan añeja es a la lança. Hara en esto cada vno a su gusto, y en todo lo demas, porque si algunos no errassen, no parecia tambien lo que otros acertassen. Y tornando al proposito, digo, que assi como ayan salido dos Caualleros en pareja del puesto de la mano derecha, al punto que lleguen al medio de la plaça, partan otros dos del puesto contrario: y tras ellos salgan del puesto derecho con esta quenta, y assi vayà prosiguiendo:

con

con aduertencia, que los que huuieren partido del pueſto derecho, aſsi como paren, tomen de paſſeo la quadra ſobre mano yzquierda, y los que huuieren partido del contrario pueſto, tomen de paſſeo ſobre la quadra y parte derecha: porque en eſta manera ſe repreſenta vna gallarda entrada, y eſpecie de eſcaramuça: y ſi ſe hizieſſe con alguna deſtreza eſte juego antes que el cõtrario tomaſſe el medio de la plaça, de partir ſobre el, pareceria admirablemente, y andarian mas trauadas las entradas: y de qualquiera manera ſe continuaran, haſta que todos ayan paſſado: y el paſſeo en la manera que ſe dize vnos tras otros, haſta que llegue cada vno a la entrada del pueſto contrario: de donde aſsi como acaben de paſſar los poſtreros contrarios, començaran ellos

ellos a entrar: que con esta quenta se vienen a trocar, y pueden hazer por este orden las entradas que quisieren. Y aduiertase, que assi como ayan parado y tomen el passeo, leuanten las lanças al cielo, y el quento puesto en el estribo, porque campeen los gallardetes, que llena la plaça de passeo vnos, y de carrera otros, parecera vn jardin: porque a tal tiempo no ay cosa desocupada en ella. Esta entrada es muy bizarra, y agradable a la vista, si la saben hazer, y el sitio de la plaça se les acomoda: aduirtiendo (como queda dicho) tomar las dos esquinas fronteras a la quadra donde estuuiere el Rey, o quien le representare: y quando sean hechas las entradas que les parecieren que bastan, se queden en los passeos cada vn puesto, si huuieren

uieren metido adargas, y ſino, ſalganſe a tomarlas donde las ternan apercebidas cada pueſto, y mudar cauallos, que ſera a ſu puerta por don de entraron, tornando a entrar a media rienda en rodeo, haſta tomar cada pueſto el ſuyo: y para no hazer eſte vazio, es biẽ (como he dicho) entren con ſus lanças y adargas, porq̃ ſin ſalir de la plaça como van en el paſſeo, ſe van poniendo en batalla, y mudando cauallos, que a eſte tiempo yran entrando.

Y para q̃ eſte juego ande cõcertado, ſe dara el cargo a dos Caualleros, hõbres de acauallo, de los que no entraré en el juego, para q̃ cada vno gouierne ſu pueſto: y ſi fueren dos, mejor.

Los pueſtos ſe há de poner frontenos, de tal menera, q̃ no tome mas campo el vno que el otro: y de los qua-

quatro quadrilleros de cada pueſto ha de quedar vno dellos a cada eſquina, pueſtos todos los Caualleros de vna parte y otra en hilera los roſtros vnos a otros, dexando en medio cãpo bien ancho, y de manera que queden a los dos lados del Principe.

Agora ſe deue conſiderar el modo de trauar el juego, porque ay tres modos para ello. El primero, roſtro a roſtro. El ſegundo, a ancas bueltas, Y el tercero, de rodeo. Y el modo que huuiere de ſer, ſe deue elegir a la copia de los caualleros, y deſtreza q̃ tuuieren: que porque todos los entienden y ſaben, no quiero canſar con ellos. Pero pondreles aqui vn modo de trauar el juego, muy viſtoſo, y muy concertado, que es lo que ſe deue procurar que ſea. Y es, que pueſtos en ſus dos hileras (como queda

da dicho) salga el vno de los quatro quadrilleros con su quadrilla, que de dos esquinas que estan sobre las adargas, puede començar el que quisiere y estuuiere ordenado: el qual parta con todos los Caualleros de su quadrilla a vn tiempo, parejos de remesson para sus contrarios fronterinos: y llegados cerca, arroje sus cañas por lo alto sin empleallas, porque de empleallas se vienen a enemistades, y arreboluerse el juego con colera, de que suceden desgracias, y descomposturas: y trauado el juego se deue tambien aduertir, que aunque se vea descubierto el contrario no se haga tiro en el, antes se arroje por lo alto: que aunque algunos piensan que es bizarria el executar, no lo es, antes lo sera amagarle, y hazerle el acometimiento, y disparalla por alto. Porque si es ver-

verdad que en las veras pudiendo vno herir, y no lo haze, es bizarria, y queda con nombre de bizarro y valiente. Porque en los regozijos se ha de executar con mala intencion? Y para estoruar esto, nunca cojan al cõtrario atrauessado, y si le cogieren, no le tiren, ni rostro a rostro, sino fuere condicion del juego: y siempre para partir del puesto se aguarde que los contrarios vayan rebueltos, siguiendo cada vno las pisadas del cauallo del contrario que le tupiere a buena quenta: con la qual assi como la primera quadrilla aya desembraçado sus cañas, el Cauallero que lleuare el lado derecho, boluera sobre el, el rostro a su cauallo, y tras el seguiran por su orden los demas, e yran corriendo a los contrarios las camas de lor frenos de sus cauallos, dandoles

las

las adargas, y los contrarios se esten quedos, haziendo sus amagamientos con las cañas, hasta que el delantero aya llegado al quadrillero cótrario, q̃ esta al cabo: y llegado, reboluera huyẽdo a su puesto de carrera, adargádose, siguiẽdole en ala y pareja los demas cópañeros, q̃ a vn mismo tiẽpo auran rebuelto, y el quadrillero salga sobre el, y los demas de su quadrilla, cada vno sobre el que le cayere en suerte: a los quales seguiran sobre la rienda, y al medio de la carrera tiraran sus cañas a las adargas sin parar, hasta que lleguen casi al puesto contrario: de donde rebolueran con la propria quenta y orden, como se començo a trauar el juego, corriendo a los contrarios que huuieren quedado en el puesto, y hallaren en el, hasta reboluer: y las quadrillas que fueren

quedando, se vayan recobrando a tomar el sitio de donde van partiendo, assi para salir sobre el contrario, como para desembaraçar lugar donde se huuiere de recoger el amigo, y quadrilla que viniere huyendo: que siendo quatro quadrillas de cada puesto, como assi es razon que sean, andara el juego alentado, y bien trauado. Y los Caualleros que gouernaren el juego, quando pareciere que es tiempo, salgan a meterlos en paz: y los que vinieren en el alcance, se retiren luego: y los del puesto contrario no salgan, porque demas de parecer mal, es fuerça descomponer el buen orden con que el juego anda, y es bien que quede con buen orden.

Adar-

Adarga.

EL Adarga q̃ es mas a propósito para cañas, ha de ser grande: de medio arriba tiessa, y de medio abaxo blanda, porque se pueda doblar sobre el anca del cauallo: la enmanejadura ha de ser al medio della, y de tres manijas, dos grandes donde se meta el braço, y vna chica para la mano. Y aunq̃ son de opinion algunos que no es conuiniente, lo es mucho: porque en el juego si la adarga no tuuiesse esta manija, andara dançando en el braço, y por momentos caerse sobre la mano: y para remedio dello, importa mucho tenerla para las entradas, y para la escramuça, si se huuiere de hazer despues del juego:

porque cō ella se cubre mejor el Cauallero en el enrristre, y abriga mas la lança en esta forma, y el Cauallero va mas cerrado: y assi para las veras, como para el juego y regozijos es mas prouechosa adarga, mas ayrosa y bizarra. Tambien es bien, que el Cauallero eche en ella tahali, o fiador para el ombro, en la forma que se dize en la escaramuça de lança y adarga, porque trayendola assi, la trae el Cauallero con mas descanso del cuerpo y braço, y anda mas alentado, y presto para todo.

Para adargarse bien el Cauallero deue boluer el cuerpo sobre el anca del cauallo, lo mas que pudiere, con que no descompōga las piernas, porque es cosa muy peligrosa boluer la pierna yzquierda con el cuerpo, cōmo algunos hazen, assi por yr sujetos

tos a caer, como a desbarrigar el cauallo, metiendole toda la espuela, (como yo ya lo he visto) y morir dello el cauallo. Los Moros hazẽ biẽ esto de boluer todo el cuerpo y piernas, porq̃ caualgan tan largo, que con las espuelas abraçan al cauallo por debaxo de la barriga sin hazerle mal alguno, sino es quando lo han menester: aunque algunos en esto son muy carnizeros, pero sin riesgo: porque assi como nosotros herimos superficialmente al cauallo, por el lado del costado, por yr cerrados con los pies, hieren ellos en los hijares, y por la parte baxa de la barriga. Y como los Christianos vsemos caualgar corto, assi por la gala, como por atros respetos, conuiene al ginete traer cerrados los pies a todo tiempo, pues con poco que buelua el cuerpo, es bastan-

te para boluer el roſtro, lo que baſtare a ver el contrario por la mira del adarga: la qual ha de andar ſiempre quando ſe huye doblada la mitad de abaxo ſobre las ancas del cauallo. Y aduierta el Cauallero, que en adargandoſe ha de poner la viſta en los contrarios, por la mira, y no ha de meter la cabeça haſta que deſembrace el que ſobre el viniere, o que vea venir otra caña atraueſſada ſobre el, aunque eſta ſera mal hecho ſe tire: y metida la cabeça no la ſaque haſta auer tomado el pueſto, y los contrarios vayan paſſando por las demas quadrillas, como dicho es.

Del modo de lleuar la eſpada ancha, o eſpada de cinta, o alfanje, toca, manga, marlota y capellar, no tratro, porque en eſto ſe permite la va-

riedad

ridad por la comodidad que cada vno tuuiere, procurando yr lo mas bien pueſto y adereçado que ſer pudiere, pues la bizarria y gala a tal tiempo es agradable a todos. Y aduiertaſe, a que para que el juego ſea bueno y concertado, conuendra mucho ſe enſayaſſe primero vna, y dos vezes en el campo, teniendo los dos Caualleros preſentes que han de gouernar el juego, para que los concierte.

Modos de lanças para las entradas.

LAs entradas es la mayor parte del juego, y ſino es la mayor, es la mas agradable, y que mas regozija: y aſsi ſe ha de procurar hazer en

perficion imitando las veras: y para ello conuendra mucho, que todas las quadrillas entren con lanças, y no cõ cañas, porque no parece bien, y las lanças con sus gallardetes, guarnecidos con sus cordones y borlas. Y para que mejor parezca esta entrada, cada quadrilla (como queda dicho) corra su modo y suerte de lança diferente, porque parece muy bien: y quando esto no se acomodare por varios gustos, cada pareja lo haga, porque parecera muy mal variar, y diferenciar entre los dos: que assi como han de lleuar en la carrera pareja en los caua llos, la han de lleuar en la lança: y para que escojan lanças pondre aqui algunas dellas.

Dicho queda, que para todo exercicio de la lança nos hemos de aprouechar de las quatro posturas vniuer-

sales

sales de la lãça: y assi para estas entradas sera bien nos guien, con que en lugar de la vna, que es atraviessada, y que sale por la mira del adarga, metamos y nos aprouechemos de la que diximos era para dar lançada: porque la atraviessada, con el embaraço que el compañero haze en la pareja, no se puede correr, sino es siendo muy particularmẽte diestros los dos de la pareja: pero puedese correr entre los que fueren tan bizarros y diestros, que se atreuan a corrella. Tambien queda dicho, que la carrera de lança se ha de repartir en tres tercios, assi para que parezca bien en la obra, como para que el Cauallero se muestre a tener conocimiento en todo lo que quisiere obrar con la lãça, assi en las veras como en los regozijos: lo qual sin esta quenta, es imposible.

Primera lança de entrada de juego de cañas.

LA Primera lança sera terciada y sobre el muslo, el puño vñas arriba, y el hierro adelante, que responda por encima del oydo yzquierdo del cauallo, y en partiendo y assegurando los trancos en el primer tercio, yra leuantando su lança muy de espacio y sesga, hasta poner el puño en frente del oydo, y alli hara parada y señal de primer tercio, y de alli la yra baxando poco a poco hasta metella en el enrristre, donde señalara el segundo tercio, lleuandosela alli parada algun

espacio,

espacio, y de alli la sacara sobre el puño, donde la lleuara el postrer tercio, blandiendola de adentro a fuera, con distancia muy corta, el hierro baxo, y el cuento leuantado, y a los postreros trancos leuantara el hierro, y baxara el cuento de atras, respeto de los que estuuieren delante, por huyr del daño que se podria causar no leuantandolo: y tambien a los Caualleros que detras vienen: y desta postura obseruandola con los tercios, cada vno puede glossarla a su buen juyzio y arbitrio.

Segenda lança.

LA Segunda postura de lança, es terciandola y arrimando el puño por la parte de a fuera en el muslo, el hierro atras,

atras, que reſponda atrauesſado por encima de las ancas del cauallo, y leuantado, y el cuento baxo que reſponda a niuel por encima del eſtribo derecho, como dos palmos: y en partiendo el cauallo y aſſegurados los trancos, boluera cuerpo y roſtro a tras ſobre la lança, tendiendo el braço para cogerla ſobre el puño, aprouechandoſe de los dedos para hazello con facilidad: y cobrada deſta manera, enderece el cuerpo, boluiendo el roſtro a la carrera, yendo leuantando el braço, y boluiēdo la lança el hierro delante, y q̄ al leuantarla y boltear'a no impida en la pareja el cauallo del compañero: y buelto que ſe aya el hierro adelante, ſe ſeñalara el tercio con el puño pueſto en frente del oydo, las vñas de la mano a fuera, y de alli la lleuara al enrriſtre, como

en

en la primera, dõde señalara segũdo tercio: de alli sacara sobre el braço y mano, acometiendo heridas, todo el tercio postrero: y a los postreros trancos leuantara el hierro, dexando caer el cuento atras por encima del braço, por el respeto dicho. Esta lança es dificultosa, pero bizarra: de la qual obseruandola con sus tercios, arbitrie y glosse el Cauallero como mejor le pareciere.

Tercera lança.

LA Tercera lança, es poniendola en el ombro con igual altura, el hierro atras, de donde en partiendo el cauallo y assegurado los trancos, la yra leuantando y boluiendo a delante, hasta poner el puño en frente del oydo, con tanto

espacio,

eſpacio, que gaſte el tercio de la carrera: y auiendo hecho la ſeñal referida atras, gaſtara el ſegundo tercio en el enrriſtre, y el tercero ſobre el puño (en la manera ya dicha) y en eſta poſtura obſeruando los tercios ſe puede arbitrar y gloſſar como cada vno quiſiere, como guarde proporcion.

Quarta lança.

LA Quarta lança ſera terciada en el ombro, y el puño vñas abaxo, y el hierro adelante, de donde en partiendo el Cauallero y aſſegurados los trancos, ſacara el puño haſta ponelle en frente del oydo, el hierro leuantado que caſi mire al cielo, y el cuento caydo al ſuelo: y en eſta poſtura paſſe

passe el primer tercio, y el segundo empareje la lança en igual altura, y vayala leuantando sobre el ombro, y derribandola hasta la cintura: y desta manera la suba y baxe, durante el segundo tercio, blandiendola lo mas que pudiere: y al postrer tercio ponga el puño en frente del oydo, y el hierro baxo, que casi mire al suelo, y el cuento atras alto, y vaya quando entre parando, haziendo sus acometimientos de heridas, y en parando leuante el hierro al cielo, derribando la lança sobre el codo, que obseruando esta postura y tercios, puede glossar cada qual como quisiere, que como sea con proporcion lo puede hazer muy bié: para lo qual le damos las quatro posturas vniuersales, y lo que

mejor

mejor se puede obrar en ellas al parecer, y buena pratica y destreza.

Escaramuça partida.

ACabado que sea el juego de las cañas, auiendolo despartido los Caualleros que estuuieren a la mira para su efeto, parecera muy bien vna escaramuça partida, con lanças y adargas, con que se adornara la fiesta: la qual se podra trauar, saliendo el cabo de cada puesto (que para ello estaran señalados) campeando la plaça sobre la rienda, y las lanças en los puños, siguiendo de vno en vno a su cabo: los quales cabos se yran buscando hasta juntarse en pareja: y desta manera lo yran haziendo los q̃ siguieré con quenta y

cuyda-

cuydado de no desbaratarse, y los cabos que tomaren la mano juntos daran vna buelta a la plaça y campo, y se yran hablando a que tiempo se diuidiran, y a que tiempo han de hazerse los acometimientos hasta bolverse a juntar, para que con quenta y razon se haga esta escaramuça partida: porque siendo bien ordenada es cosa de gran gusto y contento, y si desordenada, de grande enfado y disgusto: y assi dada que sea la buelta a la plaça, se diuidiran, reboluiendo los cauallos, cada vno sobre su mano, tomando la buelta larga, y en circulo, buscandose el vno al otro, sobre el encuentro y adargas, tornando a coger campo ancho, boluiendose a buscar sobre las lanças: y como ayan passado vnos por otros, se boluerá a buscar tercera vez: y quan-

do vayan ya sobre el enquétro, yran reboluiendo de talmanera, q̃ se tornen a emparejar para dar otra buelta ala plaça: y diuidiẽdose se buscaran con esta buelta sobre las adargas, cerrandose en circulo corto el de la parte de dentro, y el de fuera con vno largo hasta hazer caracol, boluiendo a deshazerle el de la parte de afuera, y en abriendo salga el de la parte de adentro, cogiendo la buelta grande encerrãdo al cõtrario, y el cõtrario va yase recogiendo, hasta q̃ el de afuera cierre el caracol, y en cerrandolo buel ua a deshazerle: de dõde dando cada vno su buelta se buscaran para juntarse, y juntos que sean se yran saliendo en circulo a tomar la carrera larga: la qual tomaran como si entraran entonces, y tomando frente al Rey, Principe, o sus Consejos, con que remata-

mataran la fiesta, baxãdo al parar cada pareja las cabeças, en señal de salua y cortesia: y luego se yrã diuidiẽdo por la plaça de vno en vno, y de dos en dos, buscando cada vno su cõpañero parejero, para echar lãces, y tirar bohordos si los tuuieren algunos Caualleros, cada vno a la parte que mas le conuiniere: y los bohordos tirara cada vno con la inuencion que mejor se hallare y acomodare.

Pudiera poner aqui algunas suertes de tirar bohordos: y sobre todas vna q̃ los Indios vsan, con vn palo que llaman quique, con que se buelan en grãde manera, y se pierdẽ por el ayre de vista: pero hallo dificultosa la declaracio del, y lo sera mucho para lo entender y poner en execucio el que lo quisiere hazer no auiendolo visto: y assi me ha parecido mejor no tratar

de ninguna inuencion de las vnas, porque todos lo saben: y de la referida por la razó dicha, y porque cada qual los tire a su modo, y mejor inuencion que hallare, pues con poco cuydado y trabajo, y algun estudio que en ello póga, lo alcançara todo, assi esto, como las demas partes destos exercicios de la gineta, mostrando tener aficion, porque con ella todo se alcança.

QVINTA

QVINTA PARTE DE ADVERTIMIENTOS que se hazen al Cauallero, y secretos que se le dan particulares, para que se aproueche dellos, con algunos remedios breues en beneficio de los caballos.

SVpuesto, que a la gineta no se puede lleuar vara para castigar el caballo, porque parece mal, deue aduertir el Cauallero

de lleuar las riendas tan largas, que puestas en la mano yzquierda casi arrastrẽ en el suelo, porque demas que parecen bien, y es gala, se castiga al caballo con ellas: y si el Cauallero no saliere en el passeo con espuela de acicate, tengo por acertado salga con espuela secreta, porque de no traer vnas v otras, sucede vna fealdad, y tomar el cauallo vn resabio, como es espantarse, y no querer acudir despues donde el Cauallero quiere, y como es arrimarse sobre otro cauallo en el passeo, y descuydarse en el, y no traer viueza, y otras cosas que dan mucho disgusto, como cada vno echara de ver en si, si ya no fuere el cauallo tan viuo y leal que su bondad lo escuse.

Aduertira el Cauallero, que todas las vezes q̃ picare al cauallo, acudille

dille al mismo tiempo con vna sofrenada para diuertille la fealdad que podria hazer: porq̃ ay muchos caua-llos que colean, o corcobean, o tiran coz, o se tuercẽ: y con esta preuenciõ se escusara. Y es mucha culpa del Ca uallero q̃ en el passeo, ni en otra parte el cauallo tire coces, porque sera falta de cuydado, y de no entender el tiem po de la espuela y rienda.

Aduertira el Cauallero, a que si subiere en cauallo que hiziere tixera, o que cascare, o que despape, o fuere tiesso de boca, apretarle la muserola bien: y si fuere con cabeçadas moriscas, q̃ son las naturales cabeçadas de la gineta, se le pon dra vna muserola, o boçal por otro nõbre, cõ su fiador del mismo cuero, y si fuere de terciopelo sea de lo mis mo, con vn cordon de seda o hilo, de

manera que no se eche de ver cosa fea.

Aduierta el Cauallero, a que en poniendose a la gineta para passear, o para correr, de poner el pensamiento en lo que va haziendo sin diuertirse, porque si se diuierte en otros pensamientos, ha de tener el cauallo gran bondad, para que no de en vna fealdad que con el descuydo se causa, ora causada de su persona, ora del cauallo: y assi ha de lleuar el cuydado puesto en los mouimientos del cauallo, y en la mano de la rienda para remediar lo que el cauallo intentare, como es coger el freno, despapar el rostro, dar vna cabeçada, que acudiendole a tiempo con la rienda, cessa: porque hazer el cauallo vna destas tres cosas, o es culpa suya, o del Cauallero: si es del Cauallero, con poco cuyda-

do

do esta remediado: y si es del cauallo, conociendole el tiempo lo estara; si coge el freno, con jugar la rienda, y recogerle el rostro, le diuertira, y no lo podra hazer: si despapa para lo hazer, baxa el pico y luego despapa: y si al tiempo que baxa se le mete la mano, no osa a despapar: y si da cabeçada, con este mismo tiempo se ataja: y si le cogio descuydado, ponelle la mano derecha en el pescueço, sobre la clin, a modo que tope en ella, que con esta costumbre se enmienda el cauallo algo: Esto se ha de entender a solas, y no en publico.

Aduierta el Cauallero de no ajustar el boton de la rienda en la mano, como algunos hazen, porque suele causarse dello desgracias en qualquier cauallo: particularmente si es boquimuelle, o toca en ello algo, por

que el caualloes fuerça tender alguna vez el roſtro, y ſi el botō eſta pueſto, con el tope que haze repentino en la boca, y dolor que le cauſa, o ſe empina, o da de eſpaldas, o alomenos da temor dello.

Aduierta el Cauallero, a que ſi el caualloreboluiere mal en eſtrecho, y tuuiere neceſsidad, que lo haga llamandole cō la rienda, y dandole vna eſpolada de aquel miſmo lado, y tras ella hiriendole con fuerça, con el gauilan del eſtribo, en el codillo: boluera luego el roſtro, ſacando el anca para podello hazer: y del proprio tiempo podra vſar en la carrera ſi ſe le torciere en ella, o al parar vſando aqui juntamente de embeuerle la rienda en la māno alguna coſa en el miſmo lado de donde hiriere con la eſpuela, y ſe hiriere

con

con el gauilan del estribo el codillo, que esto ha de ser de la parte contraria que se torciere, acudira a endereçar sin falta todo lo que quisiere, el Cauallero.

Aduierta el Cauallero, a que si se espantare el cauallo de alguna cosa, trabaje cõ caricias y artificio, embuelto algun castigo, de q̃ llegue a reconocerla, o q̃ passe por encima, y por mucho q̃ rehuse no se cãse el Cauallero, que como porfie es cosa cierta se rendira el cauallo: y como vna vez se rinda, queda fuera del resabio, con que puede quedar y quedan muchos: y de quedar con ellos, tiene la culpa el Cauallero.

Aduierta el Cauallero, a q̃ si el cauallo se saliere en el parar, o por mal freno, o por escalentado de la boca, que visto que no para, llamandole a me-

a menudo, y la mano blãda, y llaman dole de golpe, y la mano rezia a echalle la riẽda fuera de la cabeça a la parte yzquierda, por donde le llamara blandamente: y si no quisiere parar, rezio con dos manos, con que se rendira, y tornarselas a echar, y quedarse en el para passealle, trayendole la mano por encima las clines: y assegurado buelua al passeo, y no le torra mas, baxandole el freno vn punto, para que el cauallo sienta diferencia en la boca.

Aduierta, el Cauallero a que no le suba ningun lacayo, ni moço en sus cauallos, porque los echan a perder, dexandoles tomar mil resabios, matandolos a carreras, lastimandoles las bocas, si no que los lleuẽ (como queda dicho) de la rienda, o echandoles vna almartaga, cõ que se assegurara el mal

mal tratamiento que les hazen. Y muy amenudo el Cauallero haga mal a sus cauallos, porque se hazé ouachones, y oluidan las buenas obras que tienen, y se mancan en las cauallerizas. Al fin el cauallo ha de ser biẽ mantenido y seguido, para que parezca bien.

Aduierta el Cauallero si alguna vez corriere su cauallo arrimado en alguna barranca de rio, o de foso, o de alguna puente, o arrimado a alguna tapia baxa, o pretil, que de la tal parte no hiera el cauallo, sino se le torciere, porque desgraciadamente no de alguna espolada fuera de tiempo: porque ay cauallos que recibiendola, o porque acuden bien a ella, o porque se desesperan, tuercen y se aualançan sin ver el peligro en q̃ caé. Y yo he visto por este respeto desgracias muy

nota-

notables, y porq̃ mejor se vea dire de vna que delante de mi passo en la ciudad de Santafè, en el nueuo Reyno de Granada (pues viene a proposito.) Que teniendo yo buenas nueuas de vn cauallo de vn amigo mio, llamado Luis Gutierrez, y Regidor de aquella ciudad, y desseandole ver correr al cabo de muchos dias: vn dia saliendome passeando hazia vna hermita que estaua fuera de la ciudad, le halle estaua viendo hazer mal al dicho cauallo, y auian ya acabado: pedile mandasse le boluiessen a correr, y por me dar gusto ansi lo mando a vn mulato que encima estaua, hombre de acauallo, el qual le passeo la carrera, sobre vna tapia que lleuaua por mano derecha, y boluiendo sobre ella, y la parte yzquierda, partio, y el cauallo venia con tanta pujança,

jança, que yo comencé a dezir, Dios te guarde, Dios te guarde, y no seria a la mitad de la carrera, quando torciẽdo rostro y cuerpo, se aualãço por encima la tapia, y saltandola de claro en claro, dio tan grande golpe con el buelo de la carrera y fuerça que lleua ua, que fueron rodando y dãdo buel-tas, cauallo y mulato, y mulato y cauallo, que parecio cosa de sueño: el amo viendo tal acaecimiento, dixo cõ harta turbaciõ, Ojo ha sido de vuessamerced, y yo le respõdi, No ha sido sino espolada del mulato: y fue assi, que llegados q̃ fuimos al cauallo le hallamos en el lado yzquierdo vna muy gran espolada, y en el otro lado ninguna señal: el cauallo estaua tẽdido, y quebrada vna pierna, y hecho vna alheña, y el mulato casi muerto: al qual leuantamos con harta las-

tima,

tima, y fue muy grã milagro de hallar le viuo: lleuose luego a su casa, donde curaron del. He traydo este suceſſo para que se conozca el daño que haze vna espolada, y quan peligrosa es: y assi en parte peligrosa deue el Cauallero poner gran cuydado en la espuela.

Aduierta el Cauallero quando corriere carrera de lança y adarga, que este ancha la carrera: y si huuiere gente de vn lado y otro, arrimarse lo mas que pudiere sobre el lado yzquierdo, porque pueda florear y boltear su lança sin que le pueda estoruar la gente del lado derecho, porque inaduertidamente y sin pensar suceden desgracias: y dire la que sucedio, pues viene a proposito. En la ciudad de Cartagena en las Indias, que corriendo vn dia lança y adarga

vn

vn Cauallero vezino della, llamado Ioſefe de Barros, floreando ſu lança, toco con ella a vn Capitan (que en la carrera eſtaua mirando como los demas) en la frente, y por muy poco que le cogio le derribo y mato, q̃ dio harta pena ſu muerte en ſemejante acto: y aſsi conuiene mucho, que en tal regozijo y juego, el Cauallero vaya muy aduertido y cuydadoſo, y muy en ſi: y que antes dexe de obrar en ſu lança y cayga en falta, que matar inaduertidamente a nadie.

Aduierta el Cauallero, quando anduuiere en la plaça echando lances, deſpues de auerſe corrido toros, que ſi acaeciere auer quedado en ella algun toro rendido, ande con cuydado: que ay toro en la plaça, que de no hazer eſta quenta han ſucedido a

Caualleros muchas desgracias por andar embeuezidos en las vẽtanas, que quando quieren acudir al remedio es tarde. Y para que mas se aduierta contare vna notable, pues viene a quento, que sucedio en la Ciudad de Sátafè de Vogota en las Indias. Que auiendose corrido toros vn dia de fiestas, se quedo rendido vn toro debaxo de vn portal, y estuuo toda la tarde en el mientras se corrieron y jugaron cañas: y acabadas que passo de intermedio mas de tres horas, y otros dizen, que antes de las cañas, pero sea como quisieren, andando los Caualleros tirando bohordos, y echãdo lances cada vno a la parte que mas gusto recebia, sucedio, q̃ vn Caualle-ro llamado Iuan Dolmos, yẽdo corriendo vn lance por delãte el portal dõde estaua el toro, se leuãto y partio

de

de carrera, tan a tiempo, que yendo el Cauallero en medio de la carrera descuydado, viniendo el toro atrauessado le metio al cauallo los cuernos hasta los pelos, y con la fuerça tã gran de que el toro puso, y la q̃ el cauallo lleuaua, aunque en linea atraueſſada, el toro cayo muerto de repente, porque el cauallo lo desnucò, y el cauallo dandò vn gran salto y relincho, cayo muerto: y el Cauallero a quien el cauallo arrojo de si, como si fuera pelota, le lleuaron por muerto a su casa, y estuuo muchos dias sin habla, y con grandes remedios que se le hizieron boluio en si, quedando mal sano en adelante. Ha se puesto este exemplo, porque se escusen desgracias que por descuydos se hazen.

Aduierta el Cauallero quãdo corriere y echare lances, despues del

juego de cañas, o maſcara, o otra qualquier fieſta, de no partir con ſu cauallo ſin auer aſſegurado primero la carrera con la viſta, de que no aya partido otro, porque ſe corre gran rieſgo: y ſino la pudiere deſcubrir, o por eſcuridad, o por poluareda que ſe ſuele leuantar, no corra, porque ha ſucedido grandes deſgracias, eſtrellandoſe cauallos con cauallos, y matandoſe los caualleros. Y no quiero traer a la memoria mas exemplo del q̃ ſucedio en nr̃o tiempo en Vallado lid, dõde ſe mataron los caualleros, y tambien los cauallos: caſo bien laſtimoſo, que por ſer tan publico el choque en toda Eſpaña, no lo refiero: ſolo dire fueron los muertos, Don Alõſo Niño, y don Miguel de Ayala.

Aduierto, que en el capitulo de los adereços del cauallo, do dize la cora-

coraza,es redonda que de todo punto cubre la silla, se entienda,que en redondo la ha de cubrir:pero la figura della hade ser quadrada,como todos saben. Tambien aduierto, que el modo de espuelas de q̃ trato, que el que fuere tan hombre de acauallo, y que se cierre bien de las puntas de los pies, y sin abrir y desabrigarse,quisiere herir bien al cauallo,al forjar esta espuela el oficial, hagale q̃ desmienta el asta del medio de la caxa, arrimandola a la parte de adentro,que con que se reconozca que esta fuera del punto y medio de la caxa, el nacimiento de la asta, o espiga viene a ser mucho lo que ganara la punta en arrimarse a la barriga del cauallo, que por mucho que se cierre le herira,en q̃ se hallara con la esperiencia muchos prouechos, que por no

canſar no los refiero: ſolo dire, que no vſe deſte auiſo el que no fuere muy buen hombre de acauallo, y q̃ eſtè muy ſatisfecho de que ſe cierra bien, porque ſi ſe abriere de los pies podra desbarrigar el cauallo, o alomenos hazerle mucho daño.

Auiſos, ſecretos, y remedios, en beneficio del cauallo.

SI El cauallo deſembaynare, que muchos tienen eſte vicio, y es falta, porq̃ ſe deſaynã y enflaquezẽ cõ la eſpolucion q̃ hazẽ, dar le hã ſobre los lomos dos o tres palmadas rezias, q̃ luego recogera, y cõ inguẽto roſado le flotará fuertemente los lomos, y a falta cõ vinagre aguado, con q̃ a pocas vezes que ſe haga ſe le quitara eſte vicio y calor.

Para

Para enfrenar vn cauallo de repente en neceſsidad donde no ſe puede hallar freno para ello, quiten las cadenillas de la barbada al freno que traxere, y pongãſelo al reues: y ſi eſto no baſtare, que ſi hara, miren el telarejo ſi le aprieta la lengua, quitenſelo, porque ſi eſta baxo, y el cauallo tiene la lengua gorda y no le aſsienta el freno, le hara desbocar, y quitado queda ſin premio y aſſentado en ſu lugar: y juntamẽte con eſto le baxen el freno ſobre los colmillos, que le haran derribar las caderas por el ſuelo.

Si vn cauallo relinchare, ſe deue procurar quitarſelo por ſer notable falta: y para ello deſpues de muchos ſecretos que ay, dire vno, que es, tomar vna eſponja mediana, y atarſela en el telarejo, con que no lo hara,

porque se diuierte cõ ella: y sobre todo passealle entre muchos cauallos, que con ellos se quita.

Muchas vezes vn Cauallero va camino, y lleua vn cauallo, o que va en el, o le lleuan de diestro, y falta en el camino albeytar, o que quiere ser curioso para no llamarle, y por hazer calor se le enciende la sangre, y con el pujamiento arroja vnas hauas por todo el cuerpo, y no le importa menos la sangria que la vida: y para que se haga a tiempo, supuesto que no se halla recaudo, tomarase despues de auelle echado su freno, y su dogal y cordel al pescueço, lo mas arrimado al pecho que pudiere ser, y bien apretado, y donde pulsare la vena en la tabla, se la trasquilara con vnas tixeras, y a falta se podra hazer sin esta preuencion, y con las mismas tixeras,

o con

o con vn cuchillo, leuantando con la mano yzquierda el pellejo de sobre la vena, y atraueſſando la linea que la vena lleua, ſe le cortara el pellejo, que ſoltandole de la mano abre y deſcubre la vena quan gorda es, y con vna lanceta de barbero, o con vna punta de cuchillo amolada, la abriran a lo largo en proporcion: y ſangrado que aya auiendole leuantado el roſtro para ello, le quitaran el dogal, o cordel, y luego con vna mordaça hecha de caña, le cerraran el pellejo cortado, o con vna cerda de la cola, y vna aguja le daran vn punto, v dos, y con eſto baſtara, y la ſangria quedara hecha, y el cauallo remediado: y el Caualle-ro es bien ſepa de todo por curioſi-dad y neceſsidad.

En los caminos, y aun en caſa de aſsiento, ſuele dar vn toroçon a vn

cauallo de frialdad por algun exceſſo, y dello ſe ſuele morir, por no ſer baſtantes los remedios que le aplicã: y para aſſeguralle de que no muera, y ſe le quite, y que no le buelua, dire vn gran remedio, que pocos albeytares, o ninguno lo ſaben en Eſpaña, por donde puede entrar en el numero de los ſecretos. Y es, que tomen vn ladrillo y lo metan en la lumbre, y tomado calor, que no le puedã tomar con la mano, le roziaran con vino, y embuelto en vn paño ſe le porna al cauallo en el vientre, y poniendole la manta en cima de vn lado y otro, le cincharan biẽ, y le dexaran dormir toda la noche con el, y a la mañana ſe le quitaran: y ſi ſe acerto a ponerle tẽplado, aura quitado el toroçon: y ſi ſe puſo demaſiado caliente, tambien: pero aura alçado

vn

vn pan hinchado en el vientre: el qual a los nueue dias començara a hazer llaga: la qual se yra curando con miel y cardenillo molido, y batido y cõ vnas estopas, con que acabara de purgar, lauandole primero con agua fresca, y en encarnando, le vntaran (con azeyte y corcho quemado, todo rebuelto) a menudo, con que encorara y pelechara: con este remedio y secreto, se assegurara sin ninguna duda el Cauallo del toroçõ, assi de presente como para adelante.

Si diere muermo al cauallo, se tomora tres noches arreo, y se le dara vn saumerio de azeyte, tomando vna teja con lumbre, y vertiendo encima vn poco de azeyte, y sobre la cabeça del cauallo se pondra vn mandil, para que recoja bien aquel humo,

humo, y recebido que sea por espacio de dos credos, se ternan hechas y amassadas dos pelotillas de vnto sin sal, auiendole quitado la tela para q̃ mejor derrita, y meterse han vna en cada oydo al cauallo, que con esto se assegurara a los tres dias el muermo, porque por las narices descargara marauillosamente: y si para ablandar el pecho se le hiziere vna juncada, no sera de daño, antes de prouecho: el tabaco molido soplandoselo con vn cañuto en las narizes, es cosa muy prouada.

Si al cauallo se le cayere, o cortare la clin, o cola, o por horquilla, v otra causa, tomarase vna yerua ancha que nace en los pantanos, que se llama la romaza, y con su rayz se cozera en vna grande olla, y todas las mañanas se la lauaran, y descasparan con ella,

ella, que continuando algunos dias se le quitara y poblara por estremo. Tambien se quitara la sarna al que la tuuiere, haziendo el proprio lauatorio. Tambien resoluera las bexigas, y es cosa muy prouada.

Si el cauallo tuuiere cascos vedriosos, porque suelen despedir las herraduras con mucha facilidad, para quitarle éste vidrio, y assegurarle que no se deshierre, le continuará algunos dias, vntarselos con miel caliente al fuego, y veran vna cosa buena y segura: y para en vn regozijo assegurarle las herraduras, arreo tres noches antes se podra hazer: y si en ellos recibiere algun golpe, de qualquier manera que sea, lo vntaran con vnto sin sal caliente.

Si en la guerra, o en otra parte el cauallo recibiere vna herida por

donde

donde se desangre, y no se pudiere estancar. Lo primero, se queme con trementina, sebo, o azeyte muy biẽ, y luego se le meta en la herida vna massa hecha de trigo de las Indias, que llaman mayz, tostado primero, y despues molido, juntando cõ esta harina, poluora, y ceniza: dos partes de la harina, y vna de la poluora, y otra de la ceniza, y hecha la massa con orines veran vna cosa milagrosa: y si faltare el trigo de las Indias, hagase con harina del de aca de España, aunque no asseguro el buen sucesso, como con la otra, por tener hecha la esperiencia: de tal manera, que no solo estancara, pero no sera necessario hazer otro remedio. Tambien tomando la humidad o moho que nace sobre las piedras, aplicandosela, restriñira sin falta.

Si el

Si el cauallo se pasmare de algun trabajo, recibiendo despues gran frio, tomará vn hierro hecho asqua, y denle vnos fuegos en la nuca y pescueço, a lo largo, como hazen los albeytares, y luego molido vn poco de azufre, y desleydo en vn quartillo de vino, con vn cuerno se lo haran beuer, y abrigandole en la caualleriza con su manta, quedara libre del pasmo.

Si el cauallo tuuiere quarto atrauessado, o a lo largo, es cosa marauillosa al rededor darle vnos botones de fuego sutiles, y alegrarle por de dentro hasta que haga sangre, y con balsamo hiruiendo se lo quemaran muy bien: el qual baxara cada mes mas de vna pulgada, hasta echarlo fuera.

Modo

Modo de cernada.

SI El cauallo ſe resfriare, o abrie re de los pechos, o ſe deslomare, conuendra acudirle breue con vna cernada: la qual ſe le echara en eſta manera. Tomaran ceniza cernida, riſtras de ajos, y vnas cebollas, lo vno y otro muy picado, ſal, vinagre, y orines, y alumbre, lo que pareciere que baſta a buen juyzio de varon, y muy bien heruido y desleydo, con vn pedaço de pellejo de carnero, mojado bien en la cernada, le flotaran pelo arriba muy bien por todas partes, haſta acabar la cernada: y aſſentandole el pelo, y abrigandole cō mantas, le mancaran las manos, para que eſtando juntas tenga lugar la cernada de hazer la ſuelda: y deueſe hazer

zer todas las vezes que vn cauallo huuiere lleuado algun razonable trabajo: porque con esta preuencion se sustẽta mucho: cõ esta cernada le dexará estar tres dias, y al cabo dellos se le yra cayẽdo. Y bien pudiera poner aqui vn buen modo de carga: pero porque no parezca que escriuo de albeyteria no lo hago.

Para que tome carnes el cauallo.

TOMARAN La paja en vna caldera, y echaran en ella agua y vino, saluado, y vn puño de sal, y desta manera la cozeran y heruirá, y despues la abaharan: es cosa muy prouada de que engorda mucho.

Otro.

TOmarã trigo de las Indias, y molido y hecho massa con su agua le dexara acedar dos o tres dias, de manera, q̃ se haga vn vinagre, y en el agua que se diere a beuer, se desleyra con la mano en el agua, tanto quanto importa vna libra, echandole vn puño de sal: y esto se continuara algunos dias, cõ q̃ se puede esperar muy gran mudança de buena en el cauallo. Tãbiẽ sangre de vaca, o carnero, cozida con saluados, es cosa marauillosa.

Uncion para los cascos del cauallo.

DEVESE Tener cuydado para conseruar los cascos de pies y manos a tiempos, majar

jar vna cebolla, y ſacarle el çumo majandola y echandola vn poco de vino, y otro tanto de vinagre, y con ello lauarſelos: y en ſecandoſe eſte lauatorio, vntarle con tozino gordo cozido en la olla fiambre: y ſi el tozino fuere cozido en vinagre, ſera mejor. Tambien es bueno el agua caliente ſola.

Para ſiſe deſortijare el cauallo del pie, o mano.

SI El cauallo en el camino ſe deſortijare, o corriendo, o en otro qualquier acõtecimiento, quãdo ſe viene a ſentir, es fuerça que coxee, y ſe le aya entrado frio, y hinchado por la diſtancia del tiempo que huuiere paſſado en aplicarle el beneficio, y para remediallo

se le hara vna ensebada de sebo de macho muy, bien majado, lo que pareciere que basta, y vn puño de cominos rusticos, molidos primero aparte, y antes de echarsela si fuere en el pie, leuantarase el pie sano, para que se afirme el cauallo sobre el desortijado, y por la parte de la barriga le daran vna patada, v dos fuertes, sobre la coyuntura, para que buelua a su encaxe y asiento: y tras ello se eche la ensebada con su lienço, o trapo, que le ciña toda la redonda: y bien atada se la dexaran por espacio de veinte y quatro horas, y si se la dexare dos noches y vn dia, sera mejor: y luego passado este termino, se tomara vn pedaço de pez griega, como dos onças, y se molera, y vn puño de mostaza: y auiendo heruido a la lumbre media escudilla de miel, le yran vn-

tan-

tando muy caliente todo el circuy
to de la coyuntura con la miel, y con
los poluos de pez y mostaza todo re-
buelto, le cubriran muy bien todo lo
vntado de la miel, y se cubrira con
vn copo de algodon escarmenado, y
luego se atara con su paño muy bien:
y no se quite esta bizma por nueue
dias: y para que se quite passado este
termino, con agua caliente se hara,
y aduierte se a hazer vna diligencia.
Que en echado esta bizma en la ma
no contraria, siendo mano la desorti-
jada, o en el pie cótrario, siendo pie, se
le ate vn cordel brauante con fuerça,
para que se sienta del, y con el dolor
cargue el cuerpo sobre la mano, o pie
desortijado, porq̃ importara mucho:
y podrase tener assi dos o tres dias: y
si al cauallo no se le hinchare la liga-
dura, se terna hasta quitarse la bizma:

pero baſtara los dos, o tres dias: cõ eſte beneficio dicho aſſeguro (como ſe haga en tiempo) ſanara el cauallo.

El Cauallero en ley de buen hombre de acauallo y de curioſo, eſtara obligado a eſtar reparado de toda ſuerte de frenos para la neceſsidad q̃ ſe le ofreciere: particularmẽte en que no le falten los quatro frenos, como ſon, el natural, y el de eſpejuelo, y el de portalejo, y el de q̃e, de cabra, que por marauilla ſe dexa de hallar freno en vno deſtos quatro por mala boca q̃ tẽga el cauallo, como ſea Eſpañola, y quando no armare alguno dellos, cõ poco artificio q̃ ſe le haga en las coſcoxas, o en la barbada, o camas, o telarejo, ſe enfrenara qualquiera q̃ ſea, baxãdole, o ſubiẽdole el telarejo a la proporciõ de la lẽgua: y eſta medida ſe tome, quitado el telarejo de hierro,

y puesto

y pueſto vno de cordel brauante para ſubirlo y baxarlo, y en la proporció q̃ hiziere el aſsiento ſe haga y eche el de hierro: q̃ cõ eſta proporció es cierto ſe enfrenara. Eſta diciplina y ſecreto es del Cõde dõ Alberto Fucar, entre otros muchos q̃ tiene de enfrenamiẽtos, de que es grãdemente ſcientifico y curioſo.

Reglas para ſaber eſcoger y conocer vn potro, o cauallo, cõ alguna perfcion.

AL Principio deſte libro (tratãdo de las propriedades del cauallo) prometi q̃ al cabo del haria mas largamẽte la declaracio, para q̃ vn Caualle ro fueſſe aduertido quando eſcogiere potro, o cauallo, las buenas o malas q̃ tuuiere por lo mayor, ſin deſmenu-

zar ni tocar en manqueras de esperauanes, sobre manos, sobre hueſſos, alifafes, quartos hermiguillos, begigas, y otras mas, y menos que suelen tener: q̃ esto es reseruado a los albeytares q̃ hazen dello profesion: pero direlo q̃ toca al cauallero para el buẽ conocimiento, començando primero por los colores, sin tratar de remolinos, ni otras señales extraordinarias. Y assi digo, q̃ primero y ante todas cosas, el Cauallero deue certificarse si el tal potro, o cauallo es de buena casta, porq̃ terna mas ciertas q̃ dudosas las buenas obras del: y siendo satisfecho desto, cõsiderara con cuydado la color, y demas partes, y conforme a ellas, assi hara el precio, y estendera el animo a escogelle y compralle, porq̃ es gran ignorancia cõprar a ciegas, si despues de auer gastado el dinero y

tiempo

tiépo con mucho trabajo le buelue a vender y echar de casa, perdiédo del principal dinero que costo, en vez de quatro doblarle.

La color mas natural y perfeta del cauallo, es ser castaño, y d q̄ sea escuro, o claro, la diferécia es poca: y siel castaño es escuro, y se entrepela algo de pelos blácos, es mejor: y particularmé te si fuere rabicano, porq̄ prometeleal tal, buena riéda y fortaleza y ligereza.

El cauallo ruzio, rodado, es galan, y fuerte, y algunos salen ligeros, y los q̄ se arrimarcn a esta color, participaran de estas tres cosas.

El cauallo vayo, cabos negros, es galan y fuerte, pero poco ligero, y lo que corre, largo y campero, y el que sale cō alguna perficiō es de estima, y quāto mas se arrimare a esta color, tā to mas participara destas cōdiciones.

El cauallo alazan toſtado, es fuerte, ligero, pero colerico, y de mala boca, y tanto quanto fuere huyendo de lo toſtado, mejorara la boca.

El cauallo morzillo, es galan y ligero, pero mal enfrenado, colerico y corto de viſta, de donde le nace el ſer traydor y eſpantadizo.

El cauallo houero, es galan pellejo, pero desbaydo en la trauazon del cuerpo, y por la mayor parte floxo, mal ſano, y mala boca.

El cauallo roſillo, cabeça de Moro, es rezio de boca, y el q̃ acierta es bueno, pero no galan.

El cauallo zayno en las Indias aprueua bien, y aca mal.

Deſpues de conſiderada la color blanca, y quã enfadoſa es por el enſuziar de las capas cõ ſus pelos, no tẽgo buena deuociõ cõ ellos: pero es galan, ligero,